



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

### En apurada situación

## El Caudillo necesita...

I have sworn o the altar of God eternal hostility to every form of tyranny over the mind of man.  
Thomas Jefferson

HEMOS dicho que la sustitución de ministros efectuada por Franco en situación de apuro no implica una renovación o positivo cambio de sustancia política, aunque sí más bien una intención de aparentarla. Y aunque esas apariencias no engañen a nadie, puede importarnos más que sirvan de pretexto a quienes tengan un nada honroso interés en fingirse engañados y convencidos de que el régimen del Caudillo, en trance de enmienda, merece nuevas pruebas de estimación y de favor por parte de quienes tomaron a su cargo la obra de apadrinarlo.

Es interesante notar a este respecto que, a raíz de la constitución del nuevo Gobierno, los periódicos españoles —siempre gubernativamente dirigidos— dan estado a la gravedad de que España esté ausente de los tratados internacionales y particularmente al hecho de que se la deje fuera del Mercado común europeo. Por otra parte, en la Declaración ministerial que inaugura la nueva etapa, después de unas expresivas manifestaciones de amistad para Portugal y para las naciones hispanoamericanas, culmina la exposición de su política exterior con estas palabras: «Las cordiales relaciones que nos unen con Norteamérica serán estrechadas en los tres aspectos: político, económico y militar, sin olvidar por ello nuestra situación europea, enraizada en una historia común y que hoy presenta tan amplias perspectivas de futuro.»

«Serán estrechadas». La afirmación es rotunda y parece mostrar el convencimiento del Caudillo en cuanto a una intensificación de su amistad con los gobernantes norteamericanos en todos los aspectos, incluso el político. Y a tal extremo parece llegar su confianza en los resultados, que teniendo por objetivo ser admitido en el Pacto del Atlántico norte y en el Mercado común europeo, se entrega por lo pronto a una campaña de prensa contra las democracias europeas y sobre todo contra Francia. Ello es al fin y al cabo una táctica. Parece así como si Franco quisiera aprovechar —tal vez tardíamente— la lección de Nasser.

Siempre que el régimen del Caudillo ha entrado en una de esas situaciones de dificultad que habrían de conducirle al término que corresponde a su incierta existencia, han aparecido los gobernantes norteamericanos para ayudarle a salvar el mal paso. En la ocasión presente, particularmente apurada para él, el Caudillo parece poner sus esperanzas en que se repita la intervención salvadora. ¿La espera por tener ya garantías, o nada más por la fuerza de la costumbre? En todo caso la esperará por necesidad de esperar, pues no tiene a la vista otra solución para ir remediando la desastrosa situación en que ha puesto a la economía española.

Pero no es sólo una ayuda económica lo que el Caudillo necesita y quiere. Sin duda pretende además una satisfacción moral y aún personal que a su régimen y a él mismo le dé un cierto prestigio de triunfadores que le permita contener la descomposición que lo envuelve y amenaza. Tal vez es demasiado esperar. Ya es difícil que los Estados Unidos, cada vez más cargados de compromisos con el exterior, y sin tener ya verdadera necesidad de pagar ese sobreprecio, tomen a su cargo todo lo que pide de ellos el desastre económico del régimen. Pero mucho más difícil, hasta la imposibilidad, sería ya para los Estados Unidos levantar, en España ni fuera de ella, el nombre de Franco en medio de este despertar y de esta ordenación de la conciencia española.

Y no es que sepamos que se aprestan a ello. Pero, lo mismo que el Caudillo, hay ya algunos periódicos extranjeros que lo insinúan. Tal vez no tienen para ello más fundamento que... la fuerza de la costumbre. En todo caso, es lamentable que ciertos aspectos de la política exterior seguida en estos tiempos por los gobernantes norteamericanos, autorice a pensar estas cosas como si en aquel gran país se hubieran quedado ya en meros arcaísmos las inscripciones lapidarias que constituyen la epigrama patria. Como aquella del presidente Jefferson: «He jurado en el altar de Dios hostilidad eterna a todas las formas de tiranía sobre el espíritu del hombre.»

## El Socialismo democrático

Por Giuseppe Saragat

LA lucha contra el capitalismo para la instauración de un régimen socialista deriva de la necesidad de sustraer los hombres a cualquier forma de explotación y de opresión, a cualquier forma de limitación de su libertad, de modo que les sea posible satisfacer lo que Carlos Marx llamaba el más alto cometido de los hombres, el de ser humanos. Y los hombres no podrán ser humanos sino en un orden nuevo por ellos creado y del cual la justicia social y la libertad sean pilares inquebrantables.

En semejante mundo de justicia y de libertad, la paz será instaurada como un bien inalienable de protección permanente de la humanidad. El Socialismo ha visto en el curso de su lucha desarrollar fuerzas como la del totalitarismo comunista que, invocando talazmente la tradición de aquél, amenazan en realidad el desenvolvimiento de la libertad y de la justicia social, esto es, la finalidad misma para la cual surgió.

De aquí la necesidad de denunciar ante la clase trabajadora el trágico engaño de que ha sido víctima, conduciendo a los principios fundamentales del Socialismo democrático. El Socialismo no es el resultado de un proceso automático de la historia, aunque la historia prefigure su desenvolvimiento. Su realización reclama la colaboración de todos los trabajadores; solamente así logrará desalentar a las fuerzas totalitarias que le cercan y lo acosan; vencer la resistencia del capitalismo, creando la más alta forma de democracia.

La democracia política, la democracia económica, la democracia social y, en fin, la democracia internacional son las varias formas en las cuales se desenvuelve este ideal de libertad, de justicia social y de paz que ofrece a los hombres una respuesta decisiva a todos sus problemas fundamentales.

La segunda mitad de este siglo, que muchos pensaban habría de ver la victoria de las fuerzas del totalitarismo comunista y del capitalismo monopolístico, ve por el contrario afirmarse, con la irresistible potencia de la verdad en la conciencia de todos los hombres civiles y en los problemas, la primacía de los ideales socialistas democráticos. En todo el mundo, y en particular en los países oprimidos por el totalitarismo comunista y por las fuerzas opresivas del capitalismo, la inclinación de la inmensa mayoría del pueblo va hacia el Socialismo democrático como forma la más eficaz de lucha para su propia liberación y como el ideal más elevado que pueda coronar su destino.

## Una obra inédita

# «Desde mi Parroquia»

EN 1938 apareció en Francia bajo el título «Siete Meses y Siete Días en la España de Franco» un folleto debido a la pluma de un sacerdote vasco al que las circunstancias de entonces le aconsejaron usar por seudónimo el nombre de Ignacio de Aberrigoyen. Hallándose en Azeitia, donde ejercía su ministerio, presenciaba la entrada de dos mil soldados, requetes y falangistas que avanzaban desde Navarra, «llevando en su pecho —copio palabras del autor— insignias y escapolarios e incrustadas en los fútiles imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, precedidos de sus jefes, con la mirada altiva, y de sus capellanes, plañeros al cinto». «Entonan cantos de guerra —añade— y entre sus cánticos mezclan los gritos de «Viva Cristo Rey! y horribles blasfemias contra la Virgen y la Santa Hostia».

Entre aquellas tropas figura un clérigo amigo de don Ignacio, quien, llevándolo amablemente a un rincón de la sacristía, le dice en voz baja: «Te van a detener. En el Círculo Carlista de Pamplona vi una lista de sacerdotes guipuzcoanos y tú figuras en la misma, en tercer lugar y con esta mención: «Detenido para fusilar». En tal lista, hecha antes del 16 de febrero de 1936, figuran varios de nuestros hermanos en sacerdocio y entre ellos el reverendo padre José Antonio Lasquivar, jesuita. Ante reiterados consejos del cura franquista, el cura nacionalista huye a donde no se le conozca y así se libra de

figurar en la relación de clérigos vascos que fueron fusilados por el ejército de Franco. En su éxodo por Alava y Navarra, provincia donde no hubo resistencia a la sublevación, pues todo el mundo eclesiástico le conoce y ha resistido grandes presiones para que desistiera de su heroico empeño, sino porque su humildad es tan grande como su sabiduría.

### Por Indalecio Prieto

Al editarse «Siete Meses y Siete Días en la España de Franco» y «El Catolicismo en la Cruzada de Franco», comenté ambos libros, cuyos autores viven en el exilio, el del primero en la Argentina y el del segundo en Francia.

Alasua, la roja

Hoy me toca hablar de una obra todavía inédita, de procedencia análoga y género idéntico, la cual está traducida al inglés, idioma en el que se publicará antes que en castellano. Se trata de la «Desde mi Parroquia» y ha escrito quien a todo lo largo de nuestra guerra civil fue párroco de Alasua y antes había sido profesor del Seminario Conciliar de Pamplona, don Marino Ayerra. Al enviarme éste bondadosamente una copia mecanografiada, que acabo de leer, me dice: «Le anticipo que es un argumento ad hominem a modo de escándalo sacerdotal» —el señor Ayerra entrecierra la palabra «sacerdotal» por haber abandonado el sacerdocio — dentro de la Iglesia y de

Un prólogo

## Guy Mollet, hombre de Partido y hombre de Estado

Guy nos acerca todavía más, pues, como se sabe, el «guesdismo» ha ejercido una gran influencia en los orígenes del Partido Socialista Obrero Español. Recuerdese que quien introduce el marxismo militante en España fue Paul Lafargue, cuando se refugió entre nosotros, a fines de 1871, huyendo de la represión que se desencadenó en Francia después de la caída de la Comuna.

Uno del grupo de los veinticinco que fundaron el 2 de mayo de 1879 la primera Agrupación Socialista, Madrileña, José Mesa, al trasladar su residencia a París, trabó fuerte amistad con Lafargue. La farsa lo puso en relación con Guesde, como lo puso en relación con Marx y Engels. José Mesa era el corresponsal de Pablo Iglesias en París. Le abastecía de literatura socialista «guesdista», que Pablo Iglesias asimilaba y adaptaba perfectamente a la mentalidad del proletariado español. La influencia de Guesde en los primeros pasos del socialismo militante en España es evidente. La lista de los folletos socialistas traducidos al castellano en aquella época es una prueba más.

### Por Rodolfo LLOPIS

lismo militante en España es evidente. La lista de los folletos socialistas traducidos al castellano en aquella época es una prueba más.

EN aquel Congreso de la SFIO de noviembre de 1944 nos conocimos, y allí nació nuestra amistad, que ha ido afirmándose día tras día. Nos hemos encontrado después en todos los Congresos anuales de la SFIO, en los que no ha faltado nunca el saludo fraternal de la delegación de nuestro Partido. Y desde que Guy fué elegido secretario general de la SFIO, puesto que ocupa desde hace muchos años, hemos tenido ocasión de examinar juntos multitud de problemas, como infinidad de actos públicos celebrados en Francia y en las principales capitales de Europa.

Por otra parte, desde que los partidos socialistas reanudaron, al terminar la guerra, las relaciones internacionales, y constituyeron, primero el tímido Comité de Enlace, después el modesto Comité y últimamente, en 1951, la Internacional, a todas las Conferencias, Consejos Generales y Congresos, hemos asistido juntos. Quiero con ello decir que no me han faltado ocasiones para conocer su manera de pensar y su manera de conducirse ante situaciones favorables y ante situaciones adversas. Ello me autoriza a decir que he visto a Guy en el momento fiel a la doctrina socialista de inspiración marxista y que se ha conducido siempre con una gran probidad moral e intelectual.

Cuando hay que defender las ideas o unas posiciones políticas, Guy, sin dejar de utilizar todos los recursos legítimos de la táctica y de la estrategia, que él conoce y practica a la perfección, no retrocede ante las actitudes más resueltas por duras que sean. Guy, que parece frío, sabe apasionarse. Guy, que no es orador grandilocuente, sabe cautivar los auditorios sufriendo las parrafadas brillantes con razonamientos rigurosos. En sus discursos hay pocas palabras inútiles y, en cambio, muchas ideas pertinentes. Pesa y mide sus responsabilidades como nadie; pero una vez decididas, va hasta el fin. Es tenaz, sin ser testarudo. Audaz, sin caer en

participación que el alto clero español tuvo en el sublevamiento. Firma esta monumental historia Juan de Iturralde, seudónimo al que el autor apela no por rehuir responsabilidades, pues todo el mundo eclesiástico le conoce y ha resistido grandes presiones para que desistiera de su heroico empeño, sino porque su humildad es tan grande como su sabiduría.

Al editarse «Siete Meses y Siete Días en la España de Franco» y «El Catolicismo en la Cruzada de Franco», comenté ambos libros, cuyos autores viven en el exilio, el del primero en la Argentina y el del segundo en Francia.

Alasua, la roja

Hoy me toca hablar de una obra todavía inédita, de procedencia análoga y género idéntico, la cual está traducida al inglés, idioma en el que se publicará antes que en castellano. Se trata de la «Desde mi Parroquia» y ha escrito quien a todo lo largo de nuestra guerra civil fue párroco de Alasua y antes había sido profesor del Seminario Conciliar de Pamplona, don Marino Ayerra. Al enviarme éste bondadosamente una copia mecanografiada, que acabo de leer, me dice: «Le anticipo que es un argumento ad hominem a modo de escándalo sacerdotal» —el señor Ayerra entrecierra la palabra «sacerdotal» por haber abandonado el sacerdocio — dentro de la Iglesia y de

(Pasa a la segunda pág.)

### Un prólogo

## Guy Mollet, hombre de Partido y hombre de Estado

Guy nos acerca todavía más, pues, como se sabe, el «guesdismo» ha ejercido una gran influencia en los orígenes del Partido Socialista Obrero Español. Recuerdese que quien introduce el marxismo militante en España fue Paul Lafargue, cuando se refugió entre nosotros, a fines de 1871, huyendo de la represión que se desencadenó en Francia después de la caída de la Comuna.

Uno del grupo de los veinticinco que fundaron el 2 de mayo de 1879 la primera Agrupación Socialista, Madrileña, José Mesa, al trasladar su residencia a París, trabó fuerte amistad con Lafargue. La farsa lo puso en relación con Guesde, como lo puso en relación con Marx y Engels. José Mesa era el corresponsal de Pablo Iglesias en París. Le abastecía de literatura socialista «guesdista», que Pablo Iglesias asimilaba y adaptaba perfectamente a la mentalidad del proletariado español. La influencia de Guesde en los primeros pasos del socialismo militante en España es evidente. La lista de los folletos socialistas traducidos al castellano en aquella época es una prueba más.

### Por Rodolfo LLOPIS

lismo militante en España es evidente. La lista de los folletos socialistas traducidos al castellano en aquella época es una prueba más.

EN aquel Congreso de la SFIO de noviembre de 1944 nos conocimos, y allí nació nuestra amistad, que ha ido afirmándose día tras día. Nos hemos encontrado después en todos los Congresos anuales de la SFIO, en los que no ha faltado nunca el saludo fraternal de la delegación de nuestro Partido. Y desde que Guy fué elegido secretario general de la SFIO, puesto que ocupa desde hace muchos años, hemos tenido ocasión de examinar juntos multitud de problemas, como infinidad de actos públicos celebrados en Francia y en las principales capitales de Europa.

Por otra parte, desde que los partidos socialistas reanudaron, al terminar la guerra, las relaciones internacionales, y constituyeron, primero el tímido Comité de Enlace, después el modesto Comité y últimamente, en 1951, la Internacional, a todas las Conferencias, Consejos Generales y Congresos, hemos asistido juntos. Quiero con ello decir que no me han faltado ocasiones para conocer su manera de pensar y su manera de conducirse ante situaciones favorables y ante situaciones adversas. Ello me autoriza a decir que he visto a Guy en el momento fiel a la doctrina socialista de inspiración marxista y que se ha conducido siempre con una gran probidad moral e intelectual.

Cuando hay que defender las ideas o unas posiciones políticas, Guy, sin dejar de utilizar todos los recursos legítimos de la táctica y de la estrategia, que él conoce y practica a la perfección, no retrocede ante las actitudes más resueltas por duras que sean. Guy, que parece frío, sabe apasionarse. Guy, que no es orador grandilocuente, sabe cautivar los auditorios sufriendo las parrafadas brillantes con razonamientos rigurosos. En sus discursos hay pocas palabras inútiles y, en cambio, muchas ideas pertinentes. Pesa y mide sus responsabilidades como nadie; pero una vez decididas, va hasta el fin. Es tenaz, sin ser testarudo. Audaz, sin caer en

(Pasa a la segunda pág.)

## Relevos

# Que el traidor no es menester...

ANQUE subsista el régimen que impusieron los traidores. El actor principal —tanto por cobardía de sus propios colaboradores como por haber plagiado ideas ajenas— de la tragedia intitulada «Estampas del Estado Nacional-Falangista» cuyas representaciones —mañana, tarde y noche— se desarrollan sobre la profundidad de la península ibérica, ha decidido el cambio de los encargados de los papeles de primer plano, seguidos de unos cuantos centenares de comparsas de los que hasta hoy figuraron en el retablo de la farsa. Aparentemente el cambio de personas ha sido dictado por libérrima voluntad del dictador.

La realidad española afirma y prueba que si Franco ha licenciado a una parte de sus servidores, lo ha hecho para intentar, con otros de su misma condición, alcanzar objetivos que hasta hoy le fueron vedados. El franquismo, al usurpar el Poder, ambicionó ser dueño absoluto de los valores morales sobre los cuales descansaba la vida de un pueblo: Ciencia y Trabajo. Para lograr que ambos asentamientos de la colectividad española se sometieran al franquismo usó del terror y del soborno. Destruyó las vidas de más de dos millones de españoles; apartó del acervo patrio lo más sentido de la intelectualidad española; facilitó entre sus mesnadas el acrecentamiento de fortunas inverosímiles, mientras la miseria anulaba los hogares obreros no destruidos por la guerra y por la represión de las hordas

falangistas. Esa es su obra. Cuando Franco creyó que dieciocho años de dictadura iban a proporcionarle el supremo placer de ver rendido a sus patas lo que de genuinamente español queda aún en

### Por Pascual Tomàs

España, ve con espanto cómo la juventud universitaria le excusa, que los funcionarios, obreros y empleados le maldicen y que por las fronteras de la patria se escapan tesoros que a la patria pertenecen, arrancados del Erario público por los que blasonan de ser autoridades del régimen.

La sustitución de las personas no ha sido voluntaria sino impuesta por lo que el franquismo creyó muerto: el pueblo. Franco ha licenciado entre otros a Girón. Dejemos hoy en un aparte muy visible, para cuando acusado y acusadores se encuentren en igualdad de derechos, el examen de lo que han dado de sí las construcciones «laborales», centrando nuestras pretensiones de Franco desosado de atraerse —no importa se desentendidos— a los trabajadores.

Fracasados los verticales Sindicatos por la indiferencia y el desprecio que por ellos sienten los obreros, desprecio y odio que se agranda cuando se les impone que actúen a los órdenes de Falange, Franco pretende hoy dar a los Sindicatos una mayor libertad de acción para que a sus órdenes se adentren en la administración estatal y formen al servicio del franquismo las aptitudes de un partido político que anule con su demagogia cuanto de positivo ansían crear las nuevas generaciones del trabajo y de la inteligencia unidas en aspiraciones supremas de libertad. Y eso no sería el suicidio de España. El franquismo no ha tenido otros menos que los de su propia incapacidad. Creó los Sindicatos para mejor aprisionar a los trabajadores. Como en Rusia. Cegó en los hombres toda posibilidad de intervención en el examen de los problemas nacionales, como en Rusia. Acrecentó las horas de trabajo del obrero para que éste, quebrantado por el esfuerzo físico, dejara de ser un ser pensante para dar paso al automática inconsciente. El propio Girón confirma ahora cuanto nosotros venimos pregando desde hace veinte años.

Al despedirse Girón de sus colaboradores en el Ministerio de Trabajo, ha dicho: «Os mandó el jefe de la revolución

nacional que recorrierais España llevando a los trabajadores la solidaridad de la patria, las consignas más duras y más difíciles, entre las que figuró más de una vez la de trabajar más y cobrar menos, porque así lo exigía un momento de agobio de la patria, y lo hicisteis. Y los obreros obedecieron.» Exacto. Obedecieron por el terror. Porque están encadenados. «Sujeto lo estoy por fuerza —cantó el poeta— porque voluntariamente a otro hombre no me rindiera.» Ahí están los resultados. La economía española, resquebrajada por la inconsciencia estatal del franquismo; el poder adquisitivo de cuantos trabajan, reducido a la mínima expresión; ausencia de opinión pública que, señalando errores contribuya con sus sugerencias al progreso social y económico, mientras el Estado franquista, mendigo desvergonzado, reclama ayudas ajenas hipotecando presente y futuro de España. Girón añadió seguidamente: «Franco se propuso arrancar de manos de la subversión el arma patriótica de la huelga pero se propuso entregar al obrero, levadura de la patria española, un arma más poderosa y más licita para defenderse contra el egoísmo y la injusticia de una sociedad feudal.»

Contra la injusticia y el egoísmo de una sociedad feudal nos hemos manifestado de por vida. Esa es nuestra principal razón de ser orgánico. ¿Quiénes defienden los poderes limitados de esa sociedad feudal? Las mismas fuerzas coercitivas —Ejército, Iglesia, policía y dinero— que hoy

(Pasa a la segunda pág.)

Contra la injusticia y el egoísmo de una sociedad feudal nos hemos manifestado de por vida. Esa es nuestra principal razón de ser orgánico. ¿Quiénes defienden los poderes limitados de esa sociedad feudal? Las mismas fuerzas coercitivas —Ejército, Iglesia, policía y dinero— que hoy

Contra la injusticia y el egoísmo de una sociedad feudal nos hemos manifestado de por vida. Esa es nuestra principal razón de ser orgánico. ¿Quiénes defienden los poderes limitados de esa sociedad feudal? Las mismas fuerzas coercitivas —Ejército, Iglesia, policía y dinero— que hoy

Contra la injusticia y el egoísmo de una sociedad feudal nos hemos manifestado de por vida. Esa es nuestra principal razón de ser orgánico. ¿Quiénes defienden los poderes limitados de esa sociedad feudal? Las mismas fuerzas coercitivas —Ejército, Iglesia, policía y dinero— que hoy

Contra la injusticia y el egoísmo de una sociedad feudal nos hemos manifestado de por vida. Esa es nuestra principal razón de ser orgánico. ¿Quiénes defienden los poderes limitados de esa sociedad feudal? Las mismas fuerzas coercitivas —Ejército, Iglesia, policía y dinero— que hoy

(Pasa a la segunda pág.)

### Cruz y raya

GRANDES MANIOBRAS

Un campesino pregunta a un soldado al que ve albotando cómodamente el hombro sobre el césped a la sombra en un bosque: —Pero usted no participa en las grandes maniobras? —Y el interperado, cerrando los ojos con hastío, y esta trajo de su reportaje cierto número de impresiones que le permito escribir en uno de sus artículos: «Estar en la democracia popular es como estar en el mismo que buscar un gato negro en un cuarto negro... donde no hay gato negro.»

### «DEMOCRACIA POPULAR»

Nuestro colega romano «El Socialista» envió uno de sus redactores a Budapest, y este trajo de su reportaje cierto número de impresiones que le permito escribir en uno de sus artículos: «Estar en la democracia popular es como estar en el mismo que buscar un gato negro en un cuarto negro... donde no hay gato negro.»

### Comentario

## Las simples y audaces aficiones

HACE un par de semanas, la Academia de Doctores de Madrid inauguró su curso de conferencias con una a cargo del general don Jorge Vigón, el cual desarrolló el tema «La Ciencia Militar». Para tratar de esa ciencia, un general está siempre investido de doctoral categoría; estaba, pues, a justo título entre doctores el señor Vigón. Sabido es que este militar contrajo brillantes méritos en la «cruzada» y que durante la guerra mundial compartió con el Caudillo el convencimiento del triunfo que esperaba a los ejércitos de Hitler y de Mussolini. La explicación de que así lo engañaran sus doctos ofrecimientos está en este párrafo de su conferencia, publicado en la prensa del 22 de febrero: «Las Escuelas, las Academias y los Estados Mayores de alto rango, donde los estudios se realizan, son los verdaderos laboratorios de la Ciencia Militar. Por desconocer esta calidad científica de la guerra hemos visto cómo partiendo del hecho de que, fuera de la maniobra militar, la estrategia toca en el campo de la política general, en las democracias modernas — fueran liberales, como la inglesa y la norteamericana; autoritarias, como en Alemania y en Italia, o revolucionaria, como la rusa— se adoptaron decisiones de guerra de carácter esencialmente militar, por simples aficionados como Churchill, Roosevelt, Hitler, Mussolini y Stalin, es decir, por gentes que tenían de la guerra aquel concepto elemental, geométrico y un poco inhumano de los estrategas de café.»

El razonamiento está claro, y de él se deduce que el Churchill, Roosevelt y Stalin hubiesen estudiado la Ciencia Militar como don Jorge Vigón en «las Escuelas, las Academias y los Estados Mayores de alto rango»; si no hubieran sido unos «simples aficionados», unos «estrategas de café», no hubieran adoptado aquellas decisiones de guerra que los llevaron a resultados tan diferentes de los previstos por el señor Vigón. Bien disculpado está éste, pues no es posible hacer previsiones sobre la gente ignorante. Esto nos recuerda la opinión de otro general que allá por la segunda década del siglo justificó la duración de la guerra con los marroquíes diciendo que el caso de aquel médico oriental que dió un diagnóstico de incurabilidad. El enfermo curó; y entonces el médico escribió un libro demostrando que no debió haber curado. También don Jorge Vigón debería escribir un libro demostrando que no debieron ganar aquellos aficionados.

Pero si ya no lo tiene escrito, difícil le va a ser ahora con la tarea que le ha caído encima. Porque es el caso que el Caudillo lo ha hecho ministro de Obras Públicas. Y al recibir el cargo de manos del conde de Vallellano, ha dicho refiriéndose a este antecesor suyo: «Cuando éste vino a desempeñar la cartera, traía un conocimiento bastante considerable de los problemas de la misma. Yo no traje nada de eso. Pero con un poco de audacia...»

En fin, que también el general viene a su cargo como un aficionado audaz.

Periodico BARCELONA

# "Desde mi Parroquia"

(Viene de la primera pag.)

todos sus presupuestos. Desde este punto de vista, el libro es invulnerable, aun para la misma Iglesia, ya que ésta no se ha declarado todavía impecable sino meramente infalible. No podemos olvidar que la Iglesia es una realidad y que hay muchos creyentes sinceros.

Trátase de la historia no de siete meses y siete días sino de casi tres años en un pueblo dominado por Franco desde el primer instante sin discurrir un solo día, pese a lo cual los dominadores se dedican con fruición a toda clase de horrores.

La naturaleza del libro está claramente indicada en el siguiente prefacio: «El presente relato no tiene nada de ficción, ni en su fondo ni en su forma. Es el relato fiel de una experiencia hondamente sentida, pero objetiva y real en sus determinaciones históricas. Ni en el orden ni en la relación misma de los acontecimientos que la provocaron, he querido poner artificio. Las personas, las situaciones y los acontecimientos que aquí se evocan o reproducen, son los que objetivamente se ofrecieron a mi y tal como entonces, en el momento aquel, pude conocerlos o vivirlas. Y a tal extremo de objetividad he querido llevar mi relato que las personas cuyos nombres no llegué a conocer entonces, sin nombres aparecen hoy en él; los hechos que entonces ignoraba yo, en mi concepto totalmente alejado de la política, desconocidos serán aun para mí en esta narración de mi vida en esta narración de mi vida en esta narración de mi vida».

«Pero, hijo! —pude sólo balbucir mientras un temblor frío sacudía mi espalda. Tengo al pobre muchacho delante de mí, agarrándose las sienes, con una sombra mortal en el rostro, fijos en mí miradas de obsesión y de extravío. Traté de sacarlo de aquella situación, tranquilizándolo en sus remordimientos horribles, aunque sin saber cómo hacerlo tampoco, pues en realidad yo no conocía aún cómo había ocurrido la cosa. Y como un desahogo, de un tirón, me relata:»

«Ayer, después de cenar, nos formó el capitán y pidió: «¡A ver! ¡Dios falangistas valientes!» Dimos todos un paso al frente. Nos eligió a otro y a mí, hizo romper filas a los demás y, llevándonos un poco aparte, nos dijo que teníamos que fusilar a un rojo dentro de un rato. Yo no sabía qué replicar ni qué decir, porque me sorprendió y me dejó como yerto, preguntándome a la vez, una repugnancia atroz, inventible, el hecho en sí y sobre todo la forma como nos estaba dando la orden. Logré por fin coordinar mis ideas y pude hablar, para decir: «Bueno, pero ¿cómo?, ¿así?, ¿sin más?»

«¿Camarada, en la Falange no se interroga, ¿se cumple?» —me dijo él. «—Está bien, está bien. Pero me imagino que, por lo menos, se le habrá confesado.» Al decir yo esto, soltó él una carcajada de burla. Yo no sé qué habría visto en mí, porque ni yo mismo sabía decir lo que sentí al escuchar aquella risa cobarde; pero se cortó él en seco y tuve que violentarme para no hacerle tragar la carcajada, que aún me revuelve los higados. Me dijo al fin que los rojos no piensan en confesarse. «Pero nosotros debemos pensar por ellos!» —le repliqué yo, interrogándole si siquiera se habían dado facilidades para hacerlo... Mire usted, señor párroco, se me yergue entonces el capitán, me mira de arriba abajo y me escupe: «¡Camarada, usted es un débil! Si no se atreve, dígame de una vez y vuélvase a su pueblo a recoger la cosecha.» Le agarré del brazo. Ni yo mismo sé aún cómo no lo maté, y lo lamento de veras. Clavándole en sus ojos los míos, le hundí hasta el alma el desafío, diciéndole: «Yo soy débil, sí, con los desarmados, sí, con los inermes y lejos de avergonzarme, me enorgullecí de ello. Pero, señor párroco, capitán, quiero verme con usted alguna vez, donde quiera que sea, sin que la disciplina me obligue a tragar como hoy sus insultos, y entonces vamos a ver quién de los dos es el cobarde. Entretanto, está bien. ¿Hay que matarlo? ¡Pues lo mataré! Pero quiero verme algún día también con usted. ¡No lo olvide! Le di un empujón con repugnancia, con asco, al ver que se me había encogido y me miraba con miedo. Hubiera querido matarlo o que me matara él allí mismo. Porque debía, él, darme un cobarde. Nos preguntó si en definitiva íbamos a hacerlo lo que se nos mandaba y le respondimos que sí, que sabíamos lo que era la disciplina, y que más aún en la Falange, y que me achacé con la orden que daba. Dígame, don Marino, ¿no le parece a usted que debí matarlo, a él, al capitán, como a un perro?»

«¡No, por Dios, de ninguna manera! —le contesté yo. —Pues, entonces, debió él mandar que formase la «escuadra», destacara un pelotón y hacerme fusilar a mí, sin más, allí mismo.»

«Eso quizá. Y de haber tenido su conciencia segura, así lo hubiese hecho. Pero, alegrémonos siquiera de eso.»

«Bueno, pues, a eso, a eso de las once y media, fuimos a sacar a la cárcel al preso en un coche...»

«Espera, ¿no quieres una copa de coñac y un cigarro?»

«—Sí, hágame el favor; necesito algo fuerte.»

Llamo, mando traerme licor, encendemos cada uno nuestro cigarro y traté de hacerle el parentesis a fin de

amigo de uno de los hermanos del señor Ayerra, fué a cenar con éste y su familia. Al concluir la cena, el invitado pide hablar a solas con don Marino. No resisto a la tentación de reproducir aquí el tremendo diálogo, según el sacerdote lo refiere:

«¡Estoy enloquecido, loco! ¡No puedo más, señor párroco!»

«¡Muchacho! —digo sorprendido. —Me he confesado ya esta mañana con un padre capuchino, allí, donde estamos, y me ha dicho que me quede tranquilo. Pero no se me va a mi todo esto, ¿me va a estallar el cerebro! ¡Me ahogo!... —Y su expresión confirmaba, en efecto, aquella tempestad interior.»

«¡Calmá, calma, por Dios! Vámonos a ver, ¿qué te ocurre? Con enloquecerse no se hace nada. Sientate, toma un cigarro.»

«No puedo. Permítame estar de pie, que me mueva. ¿Ha oído usted de un cadáver que ha aparecido esta mañana en la carretera con la cabeza totalmente magullada y que no se identifica?»

«—Sí, ¿qué? —le pregunté entendiéndolo ya algo.»

«¿Que lo matamos anoche nosotros! ¡Yo mismo lo maté!»

«¡Pero, hijo! —pude sólo balbucir mientras un temblor frío sacudía mi espalda. Tengo al pobre muchacho delante de mí, agarrándose las sienes, con una sombra mortal en el rostro, fijos en mí miradas de obsesión y de extravío. Traté de sacarlo de aquella situación, tranquilizándolo en sus remordimientos horribles, aunque sin saber cómo hacerlo tampoco, pues en realidad yo no conocía aún cómo había ocurrido la cosa. Y como un desahogo, de un tirón, me relata:»

«Ayer, después de cenar, nos formó el capitán y pidió: «¡A ver! ¡Dios falangistas valientes!» Dimos todos un paso al frente. Nos eligió a otro y a mí, hizo romper filas a los demás y, llevándonos un poco aparte, nos dijo que teníamos que fusilar a un rojo dentro de un rato. Yo no sabía qué replicar ni qué decir, porque me sorprendió y me dejó como yerto, preguntándome a la vez, una repugnancia atroz, inventible, el hecho en sí y sobre todo la forma como nos estaba dando la orden. Logré por fin coordinar mis ideas y pude hablar, para decir: «Bueno, pero ¿cómo?, ¿así?, ¿sin más?»

«¿Camarada, en la Falange no se interroga, ¿se cumple?» —me dijo él. «—Está bien, está bien. Pero me imagino que, por lo menos, se le habrá confesado.» Al decir yo esto, soltó él una carcajada de burla. Yo no sé qué habría visto en mí, porque ni yo mismo sabía decir lo que sentí al escuchar aquella risa cobarde; pero se cortó él en seco y tuve que violentarme para no hacerle tragar la carcajada, que aún me revuelve los higados. Me dijo al fin que los rojos no piensan en confesarse. «Pero nosotros debemos pensar por ellos!» —le repliqué yo, interrogándole si siquiera se habían dado facilidades para hacerlo... Mire usted, señor párroco, se me yergue entonces el capitán, me mira de arriba abajo y me escupe: «¡Camarada, usted es un débil! Si no se atreve, dígame de una vez y vuélvase a su pueblo a recoger la cosecha.» Le agarré del brazo. Ni yo mismo sé aún cómo no lo maté, y lo lamento de veras. Clavándole en sus ojos los míos, le hundí hasta el alma el desafío, diciéndole: «Yo soy débil, sí, con los desarmados, sí, con los inermes y lejos de avergonzarme, me enorgullecí de ello. Pero, señor párroco, capitán, quiero verme con usted alguna vez, donde quiera que sea, sin que la disciplina me obligue a tragar como hoy sus insultos, y entonces vamos a ver quién de los dos es el cobarde. Entretanto, está bien. ¿Hay que matarlo? ¡Pues lo mataré! Pero quiero verme algún día también con usted. ¡No lo olvide! Le di un empujón con repugnancia, con asco, al ver que se me había encogido y me miraba con miedo. Hubiera querido matarlo o que me matara él allí mismo. Porque debía, él, darme un cobarde. Nos preguntó si en definitiva íbamos a hacerlo lo que se nos mandaba y le respondimos que sí, que sabíamos lo que era la disciplina, y que más aún en la Falange, y que me achacé con la orden que daba. Dígame, don Marino, ¿no le parece a usted que debí matarlo, a él, al capitán, como a un perro?»

«¡No, por Dios, de ninguna manera! —le contesté yo. —Pues, entonces, debió él mandar que formase la «escuadra», destacara un pelotón y hacerme fusilar a mí, sin más, allí mismo.»

«Eso quizá. Y de haber tenido su conciencia segura, así lo hubiese hecho. Pero, alegrémonos siquiera de eso.»

«Bueno, pues, a eso, a eso de las once y media, fuimos a sacar a la cárcel al preso en un coche...»

«Espera, ¿no quieres una copa de coñac y un cigarro?»

«—Sí, hágame el favor; necesito algo fuerte.»

Llamo, mando traerme licor, encendemos cada uno nuestro cigarro y traté de hacerle el parentesis a fin de

que descansan un poco sus nervios; pero enseguida, dan una larga chapada, que le hace dilatar el pecho como en un hondo suspiro y lanzando luego entre sus palabras el humo, reanuda el relato como quien entra ya en el desenlace final, quizá en lo más horroroso. Sin embargo, observo que le ha hecho bien el hablarle y está sosegado, extenuado quizá, pero más tranquilo. Y prosigue:

«Al subir al automóvil, delante de nosotros, se nos detuvo el preso un momento junto a la portezuela ya abierta y mirándonos de frente, con serenidad, digno y entero, con una sonrisa amarga, de superioridad, de desprecio, nos preguntó si íbamos a matarlo. Le dije yo con la cabeza que sí, se sonrió nuevamente y se introdujo en el coche. Dentro ya, él en medio de nosotros dos, atadas las manos él y nosotros con los fusiles cargados, rodando el coche en la oscuridad, a la salida del pueblo rompí de pronto el silencio y nos dijo: «¡Así que vosotros, los buenos, no habéis sido para darme siquiera un confesor en los últimos momentos, cuando vais a matarme!» Nada dijimos. No me atrevía a mirarle siquiera. Casi enseguida paró el coche. Apagó el chofer los faros y salimos los tres, en la oscuridad más completa. Ya fuera del coche, nos dijo: «¿Me permitís rezar un momento? Un momento nada más; enseguida termino.» Se arrodilló en la cuneta, junto a nosotros, en medio de la oscuridad y bajando la cabeza se puso a rezar en silencio. Al poco rato nos dijo: «Cuando queráis.» Y lo matamos. Después, tal como se nos ordenó, dispusimos convenientemente el cadáver y le pasamos dos o tres veces el coche, con nosotros dentro, sobre la cabeza, a fin de desfigurarlo y que no se pudiera identificar cuando se le hallase, a la mañana siguiente. Es decir, en la mañana de hoy.»

«¿Qué iba a decirle yo a aquel pobre muchacho? Dirigi una mirada interior al Jesús de mi Sagrario, encomendándolo a Él y dejándolo en sus manos, y procuré, lo mejor que pude, tranquilizar y levantar un poco su espíritu, su recitado natural que amenazaba extraviarse en la locura o degenerar y caer en el crimen.»

Se fué por fin. En mi casa se habían acostado ya todos. El silencio y la soledad parecían hablarme. Caí en horrible intuición de un futuro inminente, preñado de horror, que quería desesperadamente alejar de mi vista, pero que se me imponía con una actualidad mortuoria y tangible, que flotaba ya en el ambiente de mi habitación, riéndose de mis esfuerzos por no ver lo que estaba ya viendo. Si, ¡la Nueva España, la Era Azul, el Nuevo Orden! ¡En España empieza a amanecer!»

Procurando no hacer ruido, que se agrandaba medrosamente en la fría soledad nocturna de la casa sumida en oscuridad y silencio, bajé poco a poco a la iglesia, y el parpadeo amarillento de la lámpara de aceite junto al Sagrario dió por fin a mi alma el reposo y la relativa despreocupación en manos de Dios por lo que el futuro pudiera traerme.»

**Dramas paralelos**

PERO eso no es sino el comienzo. Las terribles represalias durarán cerca de tres años y el párroco Ayerra sentirá que el alma va desgarrándose ante ellas. Advierde que tantas monstruosidades cometidas a nombre de la religión, van contra la religión misma, que son opuestas a lo que enseñaron en el seminario y a cuanto él enseñó después a una nueva generación de seminaristas, que todo aquello, bendecido por la jerarquía eclesiástica, es profundamente anticristiano. Su conciencia herida, mancha cada vez más sangre. Su drama, como testigo impotente de crímenes alevés, resulta espantoso y corre paralelo a la inacabable tragedia. «Desde mi Parroquia» es un libro impresionante, a la vez demolidor y constructivo. Demolidor, porque no deja piedra sobre piedra del edificio que el episcopado español levantó para albergar amorosamente a la «Cruzada»; constructivo, porque la práctica sincera de primitivas doctrinas que el ex párroco Ayerra exhuma en vibrantes páginas, podrá la Iglesia católica ganar una reivindicación que le es indispensable... Me he quedado en los umbrales del libro. Acaso otro día me decida a adentrarme más en él.

**Indalecio PRIETO**

**MUERTE DE DOS DIRIGENTES SINDICALISTAS**

Dos dirigentes que habían estado íntimamente asociados a las actividades de la Federación Internacional de Trabajadores del Textil, han fallecido recientemente. Jerem Svendsen, presidente del Sindicato de Marinos sueco, y James Figgins, antiguo secretario general del Sindicato Nacional Ferroviario británico.

Imprimerie speciale de EL SOCIALISTA

Gérant: R. DONAS

80, rue Seine — Marseille

# Que el traidor no es menester...

(Viene de la primera pag.)

ayudan al franquismo. Levadura de la patria española lo fué siempre la clase trabajadora. Por serlo tanto no pretendió imponer su fuerza para dominar a la colectividad sino que pretendió ser —y lo fué mientras era dueña de sus decisiones— la espina dorsal de la patria sobre cuya osamenta descansó el conjunto armonioso y fecundo de todo un pueblo. Por eso, desde el 18 de julio de 1946 lo primero que destruyeron aventando las cenizas fueron las Casas del Pueblo y sus moradores. Tenía el franquismo que la levadura representada por los trabajadores propiciase el alumbramiento de una sociedad menos feudal y por tanto más humana y solidaria entre los humanos. Por eso cuenta el franquismo en su haber la realización de la represión más sanguiñaria que registra la historia, cuyas víctimas han sido todas partes integrantes de la clase social que hoy desvergonzadamente califican ustedes de levadura de la patria. Aun siendo los de los diversos verticales organizados al servicio del Movimiento y de Falange, no por ello dejaron de estar vigilados y sometidos a los poderes inquisitoriales del franquismo. El nuevo ministro de Trabajo, señor Sanz Orrio, lo atestigüa al responder a Girón. «A veces —afirmó Sanz Orrio— los hombres del Sindicato sentían que en nuestras instituciones se pasase cual robusta zarpa alguna de tus decisiones que a nuestro juicio invadían el terreno privativo de lo sindical...»

«Ya nos dimos cuenta de que tus acometidas de entonces nos podían perturbar de momento al invadir nuestro terreno sindical.» El nuevo ministro de Trabajo, después de declararse —no faltaba más— soldado nacional-sindicalista a las órdenes de Franco, afirmó que «los Sindicatos españoles, entidades naturales si pero además consultancia con el Movimiento, adquirirán todo su relieve, toda su eficacia funcional en el campo de lo laboral y lo social.»

Si los Sindicatos verticales no han logrado en dieciocho años de vigencia alcanzar relieve y eficacia funcional en el campo laboral y social, ¿de quién o de quienes es la responsabilidad? La respuesta es diáfana y certera: del régimen franquista. Los obreros figuran nominalmente en los Sindicatos verticales. De hecho y de derecho están ausentes.

**Pascual TOMAS**

**Reunión de la Comisión Ejecutiva**

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el miércoles 6 de marzo de 1957. El compañero Dasi dió cuenta de su asistencia al Pleno departamental de Altos Pirineos celebrado en Tarbes el 3 de marzo.

Se designó al compañero Barreiro para que asistiera al Pleno departamental del Lot que se celebrará en Souillac el 24 de marzo.

El compañero Tesorero informó de la situación económica del Partido y de EL SOCIALISTA.

El compañero García Duarte hizo una amplia información de los distintos problemas de la Federación Nacional de Juventudes.

La Comisión Ejecutiva examinó la situación de España después de la crisis, acordando continuar dicho examen en una reunión conjunta con la Ejecutiva de la UGT prevista para el miércoles 13 de marzo.

**TOURS**

Nuestra Sección se reunió en asamblea general el domingo 17 de febrero actuando de presidente de Mesa Díaz Antuña y de secretario Luisanco.

Fueron aceptadas las peticiones de ingreso de tres nuevos afiliados.

Quedaron aprobadas por unanimidad las gestiones de Secretaría, Tesorería, Prensa y Solidaridad Democrática Española.

Se aprobó también por unanimidad la circular número 9, después de animada y fecunda discusión sobre todo del «caso» de Francisco, mostrándonos perfectamente de acuerdo con las informaciones que nos brinda la Ejecutiva, acertadas y energías.

La votación efectuada para la renovación reglamentaria anual del Comité dió el siguiente resultado: Presidente, Daniel Díaz Antuña; secretario, Cándido Muñoz; tesorero, Constantino Millán; vocales, Luis Ochoa y Sergio Ayuso. Para SDE fueron designados: por el Partido Millán y por las Juventudes, Ochoa. Visitadores de enfermos: Rico y Ochoa. Revisores de cuentas: Torricio y Montes. Para constituir la Comisión de Conflictos fueron nombrados Constantino Millán, Luis Ochoa y Cándido Muñoz.

Seguimos contribuyendo a la difusión de la labor que ya realizamos la ODE. — E. L.

**Reunión de la Comisión Ejecutiva**

La C.E. ha celebrado su reunión ordinaria el 1 de marzo, tratando entre otros asuntos los que siguen:

Aprobar las gestiones de los compañeros Barreiro y Muñío en las reuniones celebradas en Le Creusot y Montluçon.

Designar al compañero Benito Alonso para el Congreso de la Internacional de Comunicaciones celebrará en Florencia y a los compañeros Llopis, Tomas, Barreiro y Muñío para asistir a los actos que se celebrarán en Poitiers, Avignon, Souillac y La Grand-Combe.

Convocar para el 17 de marzo a los compañeros designados por votación directa para integrar el Secretariado de Cataluña de la UGT.

Tomar nota de las comunicaciones enviadas a la Unesco y a la OIT por la CIOSL en apoyo de las demandas presentadas en ambas organizaciones internacionales por la UGT.

Solicitar una beca para asistir al Seminario Internacional que tendrá lugar en Bauff.

Fue examinada la correspondencia recibida del interior, adoptándose las decisiones pertinentes.

La C.E. quedó informada de las entrevistas celebradas con el Subcomité Nacional de la CNT.

Fue aprobado el presupuesto para 1957.

Se despacharon asuntos de trámite y se levantó la sesión.

**LA GRAND-COMBE**

Se convocó a todos los afiliados de esta Sección de la UGT a asamblea general ordinaria que se celebrará el día 17 de marzo a las nueve y media de la mañana en el local de la CGT-PO. Se tratará un importante orden del día. El Comité ruega a todos los compañeros, que asistan a dicha asamblea y que sean puntuales. — E. L.

tes. Se les impuso un impuesto sindical que forzosamente pagan porque se les retiene de su salario, pero no pueden conocer la verdadera inversión que da el franquismo a esas aportaciones. Las iniciativas personales no pueden manifestarse, y si en alguna ocasión logra filtrarse por las mallas de la censura, algún pensamiento limpio, ahí están para estrangularlo cuantos sirven en los ministerios de Trabajo y Gobernación.

El franquismo pretende hoy con nuevos colores, voces distintas, imágenes y pretenciosos objetivos más y más a los trabajadores. No para mejorar en un ápice la situación de miseria física y moral en que hoy se consumen, sino —repetimos— para que sirvan de trincheras y en más de una ocasión de instrumento agresivo que paralice las acciones reivindicadoras y patrióticas de la intelectualidad española. Y eso no. Mucho hemos sufrido dentro y fuera de España; interminable calvario de cruces señala dentro y fuera de España el paso de los hombres que cayeron por haber amado con devoción de marcialidad, dura y a la libertad, y más amarga la de cuantos vegetan en el presidio lilitado del solar hispano. Aun siendo tan duros los perfiles de la estampa que refleja nuestros dolores, no pueden éstos vernos como si no los consideremos como liberalizadores del cambio de comediantes. Son los mismos mastines con idénticos collares.

La democracia obrera española, cada vez más unida con cuantos dentro y fuera del solar hispano antepongan a toda ambición la de asegurar el libre ejercicio de los derechos fundamentales del hombre, se acerca, segura de sí misma, serena y consciente, a las puertas de las Escuelas, Ateneos, Institutos y Universidades para expresar a cuantos en sus respetables recintos buscan ansiosamente la verdad por la libertad, su convicción profunda de que para encontrarla y servirla, obligando a todos a que con la libertad rindan vasallaje a la justicia y a la verdad, lo primero, lo más urgente, es derribar al franquismo. Marchemos —les dice— muy unidos Universidad, campo y taller, mientras prosigue el franquismo haciendo sus últimas piruetas trágicas.

**Nuestros Grupos Artísticos**

**TOULOUSE**

Con el salón hasta los stopes, como se dice en la jerga teatral, se presentó en el teatro el día 10 de febrero el poema trágico en tres actos y seis cuadros, de Federico García Lorca, titulado «Yerma», por el Grupo Tomás Meabe. Como saben nuestros lectores, fué estrenado por la emisora de «Yerma» por el Grupo Tomás Meabe. Como saben nuestros lectores, fué estrenado por la emisora de «Yerma» por el Grupo Tomás Meabe. Como saben nuestros lectores, fué estrenado por la emisora de «Yerma» por el Grupo Tomás Meabe.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

El director del Grupo, Alonso, antes de empezar la representación dirigió unas palabras al público, dedicadas a enaltecer la memoria del insigne poeta, García Lorca y de su obra, y al mismo tiempo para decir a la numerosa concurrencia que los artistas que componían el grupo obtuvieron un gran éxito de interpretación.

# Guy Mollet, hombre de Partido y hombre de Estado

(Viene de la primera pag.)

la demagogia o en la aventura. Rudo, cuando hay que serlo, implacable en la polémica. Intransigente en la disciplina. Es un dirigente.

EL Partido Socialista Francés está realizando en estos momentos una de las experiencias más difíciles y más arriesgadas de su vida. Las elecciones de enero de 1956, voluntariamente precipitadas por quienes entonces gobernaban para no dar tiempo a que la oposición se preparara, le llevaron al Gobierno en condiciones poco apetecibles. La SFIO se encontró en la situación que conocen tantos otros partidos socialistas más: ser demasiado fuerte para permanecer en la oposición y no lo suficiente fuerte para gobernar solo o para imponer su política en un Gobierno de coalición. En esas condiciones y siendo necesarios sus votos en el Parlamento para que pueda existir cualquier Gobierno, uno de dos, o se resignaba a practicar desde fuera, la política de sostén que, tratándose de un partido responsable, tiene todos los inconvenientes de la participación ministerial, o participaba directamente en un Gobierno de coalición con todos los riesgos que ello supone. Pero, además, con el actual Parlamento, donde existían...

ten tantos grupos y subgrupos, la situación se complicaba aún más, pues el Gobierno, si quiere conservar, por su composición, una estructura de izquierda, tiene que ser minoritario, quedando su vida todos los días a merced del menor eclipse de cualquiera de los grupos o subgrupos que circunstancialmente y según los problemas, se suman a las mayorías parlamentarias de cada momento.

A pesar de todo ello, que nadie podía ignorar, el Congreso extraordinario del día siguiente de las elecciones, decidió por unanimidad la participación ministerial, reclamando —de la manera como poco reclamarse esas cosas sin menoscabar las prerrogativas constitucionales del Presidente de la República— la jefatura del futuro Gobierno.

Guy formó Gobierno. Su aliado Mendés-France entró en el Gobierno, pero se encontraba incómodo en él. No tardó en retirarse, sin que por ello se produjera la esperada y anunciada crisis. El vicepresidente del partido radical, en funciones de presidente efectivo, salió del ministerio, pero los demás ministros de su partido no le siguieron. La vocación ministerial de los radicales es tal, que les permite tener ministros en todos los Gobiernos, sean del color que sean, como les permite estar dentro y fuera del Gobierno a la vez y dosificar los votos de sus diputados en el Parlamento de modo que unos voten a favor, otros en contra y otros se refugien en la abstención. Todo ello medido, calculado meticulosamente para no producir más que alarma, sólo alarma. Y si alguna vez, por exceso de confianza o de celo del «boittier», la alarma frisa el estrago, ¡ah!, entonces se rectifican rápidamente los votos. Algunos de los que aparecen votando en contra, declaran haber querido votar a favor. Es la disciplina disciplinada. Pero Guy, hasta ahora, sigue obteniendo todos los votos de confianza que ha solicitado del Parlamento.

Así lleva más de un año al frente de su Gobierno, cosa inusitada en los costumbres parlamentarias francesas. En política, los que esperan suelen cansarse pronto lo mismo de lo bueno que de lo malo. Quienes acogieron la exaltación de Guy a la presidencia del Gobierno con una sonrisa que quería ser comprensiva, y se resignaron a tolerarlo, aunque por poco tiempo, no lo consiguieron. Y hoy, viendo que su Gobierno ha batido el récord de la longevidad, queriendo justificarse ante su conciencia que les acusa de no haberse atrevido a provocar la crisis que desean, dicen tranquilamente que Guy «se salva siempre por el calendario». Es decir, que cuando se disponen a derribarlo, se encuentran con que está llevando una negociación internacional de trascendencia y, por patriotismo —así lo afirman— tienen que esperar a ver si fracasa. Así, una y otra vez. La excusa del «calendario» es el mejor ejemplo involuntario que se hace de la obra del Gobierno Guy Mollet. Ello quiere decir que su Gobierno no descansa, que tiene siempre más problemas, nuevos los unos, suscitados por los viejos los otros, procedentes de la ingrata herencia que le legaron sus predecesores.

TODAVIA es pronto para emitir un juicio definitivo acerca de la labor realizada en el Gobierno durante el año que lleva de existencia. Guy fué al Gobierno sabiendo a lo que iba y no ignorando la penosa herencia que se le legaba. El y su equipo habían estudiado los grandes problemas que debían abordar. Si el esquivo que se forjaron en estudio por la realidad, élipse a quienes desconocían esa realidad, aunque era su deber conocerla.

Jamás Gobierno alguno se ha encontrado

# Mas sobre la producción española de 1956

# La Federación Internacional de Trabajadores de la Edificación y de la Madera

Por ARNE HAGEN, Secretario general

## DOS CONFERENCIAS DE PRENSA

El señor Cavestany, ministro del general Franco, rodeado de altos funcionarios de su departamento, ha tenido una conferencia de prensa el 12 de febrero último para hacer públicos los resultados del año agrícola español y para comentarlos. Esta conferencia fue precedida el día anterior por la del señor Planell, ministro de Industria, en la cual éste puso de relieve los progresos de la industrialización en España bajo el régimen del Caudillo.

Durante años la prensa del régimen se ha esforzado en propagar los enormes progresos alcanzados por el régimen en el dominio de la producción. Frente a todos los planes miríficos adelantados por los diarios, la radio y las revistas, examinando los reportajes de las inauguraciones y de las puestas en marcha, el hombre de la calle se pregunta: ¿Cómo ocurre, pues, que con mi salario no logro vivir decentemente? ¿Por qué resulta imposible conseguir un alojamiento? ¿Cuál es la razón de que yo deba trabajar diez, doce o catorce horas con un mismo patrón o hacer una doble jornada con dos patronos diferentes para poder llegar apenas a equilibrar mi presupuesto?

Todas estas preguntas y muchas otras hacen oposición a las declaraciones oficiales y dejan ver que las estadísticas oficiales no son, desgraciadamente, sino fruto de la imagi-

nación y no reflejo de la realidad. Vivas críticas se han levantado contra ciertas manipulaciones hechas por el señor Cavestany sobre datos estadísticos anteriores al franquismo. Y no es él el único culpable. El franquismo quisiera ver rebasadas en amplia proporción las producciones agrícolas e industriales anteriores a su advenimiento. Su ideal, en estos últimos dieciocho años, ha sido otro que el de sobrepasar las producciones anteriores a 1929, en cuanto a la industria, y a 1935 en cuanto a la agricultura. El «Anuario Estadístico» español editado bajo Franco pone cuidado en hacer partir los datos de la base del año 1940, primer «Año Triunfal» del franquismo y también primer año tras la guerra española en la que la producción cayó a lo más bajo; pero, en cambio, España estaba «salvada y liberada por los patriotas».

No se comprende cómo el franquismo, si hubiese tenido conciencia de su propia responsabilidad una vez acabada la guerra civil que él provocó, no haya podido asegurarse el concurso de técnicos capaces de elaborar un proyecto o un plan que implicase una visión de conjunto y una ancha perspectiva en el tiempo. España no ha tenido, y no tiene tampoco hoy, algo que se asemeje al Plan Monnet o al Plan Vannoni; apenas en 1956 acaba de constituirse un Consejo de Técnicos del Estado ligado a la Presidencia del Gobierno. Se puede estimar con justa razón que tales planes irían

contra la naturaleza del régimen mismo y contra la repartición que éste ha hecho de España entre sus propios organismos para-oficiales, la organización sindical única, la Iglesia católica y el Ejército, el grupo de los grandes terratenientes y los cinco grandes Bancos que, con el Instituto Nacional de Industria, se reparten la propiedad de las industrias importantes.

## LA PRODUCCION AGRICOLA

El señor Cavestany la ha definido así: «No puede ser considerado como buen año, mas no sería justo comprenderlo en el grupo de los años malos o catastróficos».

En sus declaraciones, el ministro franquista ha comparado los promedios de las producciones de 1945-50 a los de 1951-56, haciendo resaltar los progresos realizados. Dos omisiones capitales deben ser señaladas: 1) El ministro no hace la menor alusión al crecimiento demográfico español. Desde 24 millones de habitantes en 1936, España ha pasado a 29,3 millones en 1956. 2) El ministro no da las producciones de 1931-35, bajo la República, que el franquismo se esfuerza por sobrepasar desde hace diecisiete años sin conseguirlo.

En el cuadro que sigue reproducimos las cifras comunicadas por el ministro: una columna suplementaria registra los promedios de la producción agrícola española en el período 1931-35.

(En millares de quintales métricos)

Productos	Promedio 1945-50	Promedio 1951-56	Promedio 1931-35
<b>Alimentación</b>			
Trigo	32.000	40.600	43.637
Centeno	4.400	4.900	5.511
Arroz	2.300	3.100	2.930
Garbanos	1.012	1.465	1.202
Judías secas	717	906	1.551
Papas	27.380	40.450	52.091
Naranjas, mandarinas, limones	7.480	9.865	10.434
<b>Dulces para la industria</b>			
Remolacha (para azúcar)	14.300	26.300	21.501
Algodón	130	757	43
Café			42
<b>Otros granos y forrajes</b>			
Cebada	17.650	18.800	23.942
Avena	5.010	5.030	6.701
Maz	4.730	6.750	7.094
Habas	660	1.030	2.040
Vino	15.800.000 Hl.	18.500.000 Hl.	19.200.000 Hl.

severamente controlado, importación de 100.000 toneladas de aceites vegetales para abastecer el mercado interior.

Para completar el cuadro, debemos indicar que ciertos cultivos han sido protegidos por el Estado a fin de pre-

servar sus divisas y reducir al mínimo determinadas importaciones; tales son los cultivos de:

**Producción media 1951-56**  
Lino: 66.000 quintales  
Tabaco: 313.000 «  
Algodón: 757.000 «

Ciertas cifras dadas por el ministro han sido discutidas por varias personalidades españolas especializadas en las cuestiones agrícolas, principalmente por don Antonio Allué Moler, director de la importante revista española «Ceres», quien estima que la producción real es inferior a la consignada por los servicios oficiales; por el señor Allué de la producción de 37 millones de quintales, lo cual está lejos de los 42 millones de quintales estimados por los servicios del señor Cavestany para el año 1956.

Sea de ello lo que fuere y haciendo las más expresas reservas acerca de las cifras oficiales, la producción agrícola bajo el franquismo no ha alcanzado el nivel de producción del período 1931-35. Ante tal resultado, no ha lugar a cantar victoria como el franquismo lo hace. Las semi-verdades del señor Cavestany pueden permitirle darse cierto aire. En su sitio y acaba de mostrar que veintinueve millones de españoles disponen hoy de recursos agrícolas nacionales muy inferiores a los que consumían veintinueve millones hace veintinueve años. Si se

podiera calcular el volumen de la subproducción real de la agricultura durante la dictadura de Franco y dividirla por el número de habitantes de España, se obtendría una cifra muy interesante; la de la «ración de hombre» que el franquismo ha «distribuido» a la clase media y a la clase obrera. Esa sería la única cifra que rebasaría, y con mucho, la de los tiempos republicanos.

**LA PRODUCCION INDUSTRIAL**  
En el «Anuario Estadístico» español, especialmente en las más recientes ediciones, no se encuentran los índices de producción y las producciones nada más que a partir de 1940 o 1950. Para estar en condiciones de examinar con alguna precisión los progresos reales de la industria española, se podría comparar su producción actual con la de 1929 o establecer sus relaciones con el desenvolvimiento industrial de diversos países después de la segunda guerra mundial para ver de deducir el proceso de recuperación, los métodos aplicados y los resultados obtenidos.

De otra parte, conviene recordar que el franquismo, co-

ontra la naturaleza del régimen mismo y contra la repartición que éste ha hecho de España entre sus propios organismos para-oficiales, la organización sindical única, la Iglesia católica y el Ejército, el grupo de los grandes terratenientes y los cinco grandes Bancos que, con el Instituto Nacional de Industria, se reparten la propiedad de las industrias importantes.

## MINERALES

Hierro . . . . . 5.760.000 Tons.  
Piritas . . . . . 2.320.000 «

Potasa (K2O) . . . 230.000 «  
Plomo en barras 58.750 «  
Zinc metal . . . 22.800 «  
Aluminio metal 13.500 «  
Cobre metal . . . 8.860 «  
Azufre . . . . . 50.000 «

**Industria química**  
Carburo de calcio . . . . . 56.000 toneladas  
Superfosfatos . . . . . 1.575.000 «  
Acido sulfúrico, 100/100 . . . . . 918.000 «  
Carbonato de sodio . . . . . 127.000 «  
Sosa . . . . . 116.500 «  
Celulosa textil . . . . . 15.500 «  
Celulosa papel . . . . . 196.000 «  
Fibras artificiales . . . . . 48.800 «  
Neumáticos (todas dimensiones) . . . . . 1.206.000 unidades

**Industrias mecánicas**  
Velomotoros y motocicletas . . . . . 78.300 unidades  
Automóviles (turismo) . . . . . 19.500 «  
Camiones y otros . . . . . 2.300 «  
Tractores . . . . . 201.500 «  
Bicicletas . . . . . 201.500 «

**Algunos antecedentes**  
Antracita, hulla y lignitos en 1929 . . . . . 7.548.267 toneladas  
Producción de electricidad en 1935 . . . . . 3.271 MkWh  
Producción de cementsos en 1935 . . . . . 1.462.900 toneladas  
Producción de hierro en 1929 . . . . . 748.936 «  
Producción de acero en 1929 . . . . . 1.008.459 (1) «  
Producción de mineral de hierro en 1930 . . . . . 5.517.000 «  
Producción de potasa en 1930 . . . . . 286.400 «

La industria minera queda, en general, muy por debajo de los resultados del período 1929-1929.

(1) Producción metropolitana; la zona española de Marruecos produjo más de un millón de toneladas que no están comprendidas en esta cifra.

## LAS INDUSTRIAS PROTEGIDAS

El franquismo ha creado el Instituto Nacional de Industria (INI), beneficiario principal de las finanzas del régimen y de las divisas norteamericanas. El INI es hoy día un instrumento de potencia considerable, poseedor de títulos de las más importantes industrias; más de 35.000 millones de pesetas le han sido suministradas bajo forma de préstamos públicos y de divisas. Ni sus cuentas ni sus resultados han sido jamás hechos públicos.

Aparte del INI, la industria pesada y la mediana se encuentran en manos de cinco grandes Bancos españoles: Banco Hispano-Americano, Banco Español de Crédito, Banco Central, Banco de Bilbao y Banco de Vizcaya. Mediante participaciones y sabios repartos de puestos en Consejos de Administración, su co-dominación con el INI es total. Y ahí es donde, si se busca, se encuentran los personajes del franquismo y numerosos héroes generales.

Ahora bien, los contados progresos reales registrados en la producción industrial, aparecen justamente en los sectores pertenecientes al dominio del INI y al de este gigantesco poder bancario: Hulla, Electricidad, Petróleos, Automóviles, Fertilizantes, Cemento.

Estos progresos se traducen en la realidad por: —Quejas de los habitantes de las capitales, de Madrid principalmente; cierre de escuelas y decapitamiento de la producción por falta de carbón.

—España posee hoy la flota más «vieja» de Europa. —El régimen de restricciones de electricidad ha sido aplicado dos días, después tres días por semana en la región catalana y en la zona Centro-Levante, desde mediados de enero hasta el 7 de febrero. Sigue todavía en vigor, aunque atenuado, —No obstante el débil consumo de productos petroleros (algo más de tres millones de toneladas por año), el Gobierno franquista ha decretado el racionamiento del fuel.

## LAS CIFRAS DEL SEÑOR PLANELL

(Producción industrial 1956)

El ministro dió a los periodistas las cifras siguientes: Electricidad (hidráulica y térmica) 13.750 MkWh. Cemento (portland y especiales) 4 millones tons, aprox. Barcos (botadura) de más de 100 Tm. 97.228 toneladas. Hierro, 913.000 toneladas. Acero, 1.235.000 toneladas. Carbón (antracita, hulla, lignitos), 14.452.867 Toneladas. Productos del petróleo (refi-

## EL OPTIMISMO OFICIAL

Se comprende el optimismo oficial cuando se sabe que elementos oficiales son prácticamente los propietarios o accionistas principales de estas industrias que absorben lo más limpio de los beneficios industriales y comerciales. Una producción más fuerte representaría para ellos mayores beneficios, pues, en suma, son los directores de la economía desde el plano de la producción hasta el de la fijación de los precios de venta de sus propios productos. Son ellos quienes conceden o niegan las autorizaciones para la creación de nuevas industrias, comercios o empresas de servicios. Son ellos quienes reglamentan la circulación y la venta de los productos y deciden la repartición y la utilización del «exceso» norteamericano, que alcanza ya 20.000 millones de pesetas (200.000 millones de francos franceses desde 1953-54). Y la producción industrial española, que se arrastra pesadamente de 1940 a 1953, no toma brio sino en 1954. Sin los dólares norteamericanos... ningún éxito para Franco. Su régimen no ha dado nada de sí mismo.

De muy diferente manera ocurren las cosas para las empresas medianas o pequeñas. En el curso de la V Semana de Estudios Financieros, don Francisco Guíjarro, economista, presentó un interesante estudio sobre el número de empresas existentes en España y sobre la importancia de sus capitales. Según estimaciones del señor Guíjarro, hay en España 56.000 empresas que merecen ser consideradas como principales. El 85,3 por ciento de esas empresas disponen de capitales inferiores a un millón de pesetas; la suma de sus capitales representa más que el 19,76 por ciento de todos los capitales. Un 14,15 por ciento de las empresas controla, pues, el 80,34 por ciento del conjunto del capital.

Si se fijara —prosigue el señor Guíjarro— el máximo en diez millones de pesetas de capital por empresa, resultaría que el 98,93 por ciento del total de las empresas no reunirían más que el 50,30 por ciento de todos los capitales, mientras que el 1,70 por ciento de las empresas totalizarían el 49,70 por ciento del conjunto de los capitales.

En esas empresas que no son más que el 1,70 de las 56.000, y que totalizan el 49,70 por ciento de todos los capitales reunidos, es en donde encontramos esos personajes «optimistas» oficial e individualmente.

Sabiendo que la renta nacional de la industria española en 1956 ha sido estimada en unos 95.000 millones de pesetas, se podría hacer un estudio sobre su repartición. Pero ese cálculo, si se efectuara en España, haría tomar la responsabilidad de hacerlo público. El autor iría pronto a la cárcel. Se comprende fácilmente por qué.

## ¿QUANTO CUESTA EL FRANQUISMO A ESPAÑA?

La pregunta no tiene relación sino con el aspecto material. Algunos economistas se han interesado sobre esta cuestión. Ninguno, hasta hoy, ha dado un balance completo y válido. El español, por su cuenta, ha hecho su balance; no está cifrado; tal vez no lo será nunca. Sin embargo, piensa el que si la reacción y el fascismo españoles, con el apoyo del fascismo internacional, no hubiesen provocado la guerra civil e instalado al

La fecha de fundación de la FITEM fué el primero de abril de 1934. Pero la organización de los trabajadores de la construcción y de la madera en asociaciones internacionales data de muchos años antes. Los diversos grupos que hoy se hallan unidos en nuestra Internacional estaban organizados, con anterioridad a 1934, en diversas internacionales de carácter profesional más limitado. El primer grupo profesional que se organizó internacionalmente fué el de los trabajadores de la madera. Su Internacional celebró su primera Conferencia en 1891. Los obreros de la construcción y los de la piedra y el mármol fundaron sus Internacionales en 1903. La de pintores se constituyó en 1911.

Cada una de aquellas Internacionales llevó a cabo un importante trabajo. Su lucha por la elevación del nivel de vida de los trabajadores les abrió amplio crédito. A medida que la industria y la técnica progresaban, los diversos grupos profesionales se aproximaban más unos a otros. El empleo de nuevos materiales y, con frecuencia, de modernos sistemas de trabajo en las industrias de la madera y de la construcción, terminaron por eliminar los límites que separaban a los profesionales de ambas industrias. La fusión de las correspondientes Internacionales fué consecuencia natural de la solidaridad que había ya en el tiempo las unía. La Internacional de obreros pintores y la de trabajadores de la piedra se pronunciaron a su vez en favor de la fusión. Aun trascurrido, sin embargo, algún tiempo antes de que adoptasen las decisiones necesarias.

Desde la fecha de su constitución, hasta 1939, la FITEM consolidó sus posiciones. Cuando estalló la segunda guerra mundial, el Secretariado tenía su sede en Amsterdam. La invasión nazi de Holanda nos obligó a cerrar nuestras oficinas. Los invasores confiscaron nuestros archivos y nuestros bienes, que nunca pudimos recuperar. El secretario general, J. van Achterberg, fué detenido y trasladado a un campo de concentración.

Según lo precisan nuestros estatutos, los fines de nuestra organización consisten en reforzar la solidaridad entre los trabajadores de las industrias de la edificación, la ingeniería civil, carpinteros y obreros de la madera, pintores, tallistas de piedra y otras actividades anexas. Tratamos de asegurar, de estimular y de avivir las actividades sindicales de esos trabajadores en todos los países, y de promover sus derechos y sus intereses en la esfera internacional. La FITEM, en definitiva, lucha, en los planos nacional e

general Franco en el Poder en 1936, España. ... no habría sufrido las terribles destrucciones causadas por los ejércitos mandados por Franco y un empobrecimiento inaudito. ... no habría pasado diecisiete años de fuerte subproducción agrícola.

... no habría conocido el amargado negro y la penuria permanente de productos industriales. ... no habría contraído grandes deudas de guerra con Alemania y con Italia. ... no habría visto sus reservas-oro depositadas en Moscú. ... no hubiera tenido que entraparse con la Argentina (acuerdos Perón-Franco). ... no hubiera tenido que mendigar créditos y solicitar moratorias a los países suministradores.

... no se hubiera visto obligada a admitir la instalación de bases norteamericanas y sus servidumbres que rebasan el marco económico.

## POR EL CONTRARIO, SIN FRANCO..

De permanecer neutral, hubiera estado en condiciones de incorporarse a la vida internacional y a los organismos políticos y económicos mundiales y europeos y de seguir el progreso general. De haber sido beligerante junto a los aliados, hubiera resultado ayudada con largueza como las otras naciones aliadas que sufrieron la guerra; habría alcanzado cierta prosperidad que está todavía lejos de tener.

Este breve resumen muestra lo que el franquismo ha dado a España en el curso de estos veinte últimos años y lo que él ha costado hasta ahora. Las pérdidas materiales son, pues, enormes. Las pérdidas morales, la muerte de más de un millón de españoles, el exilio de medio millón de otros, no son cosas que puedan ser valoradas con cifras. Eso también es «obra» de Franco, (Del Boletín «Nouvelles de la FITEM» editado por la O.I.T.E.)

internacional, contra la explotación de los profesionales de las ramas que agrupa.

El Congreso es la instancia suprema de nuestra organización. Estatutariamente se reúne cada tres años y designa un Comité ejecutivo de diez miembros. Los distintos grupos profesionales pueden enviar representantes especiales al Comité ejecutivo, con tal de que cada uno de ellos represente a 50.000 trabajadores. El Congreso elige además al presidente, al vicepresidente, al secretario general y a los revisores de cuentas. El Comité ejecutivo se reúne por lo menos una vez al año. Una subcomisión de gestión, de cinco miembros, se reúne dos veces por año y es responsable ante el Comité ejecutivo.

Cada tres años se celebran Conferencias industriales en las que participan los trabajadores de cada profesión. Las diferentes secciones profesionales agrupan a trabajadores forestales, pintores y albañiles y trabajadores de la construcción y de la madera. Además de las Conferencias de carácter profesional, la Internacional convoca cada dos años una Conferencia dedicada especialmente a la juventud. Consideramos que estas reuniones tienen gran importancia. Suponen, para los trabajadores jóvenes, una oportunidad de reunirse y de discutir los problemas que se les plantean. Las cuestiones técnicas, económicas y sociales se discuten así entre trabajadores de diversos países. Los resultados de esas Conferencias y las resoluciones en ellas adoptadas orientan el trabajo general de la FITEM.

Aunque la guerra imposibilitó todo intento de actuación internacional, ni el terror ni la opresión fueron capaces de ahogar el espíritu de solidaridad ni la voluntad de liberación de los trabajadores. Varios de nuestros dirigentes lograron llegar a países como Suiza, Suecia y Gran Bretaña, en los que prosiguieron la lucha. Desde el mundo libre se enviaban mensajes a nuestras organizaciones clandestinas de los países invadidos. Nuestro presidente, sir Richard Coppock, llegó a establecer enlaces que, una vez terminada la guerra, facilitaron la reconstrucción de la Internacional.

Tras un período de restablecimiento de las relaciones entre las diversas Federaciones nacionales, la Internacional de Trabajadores de la Edificación y de la Madera reanudó oficialmente sus actividades el primero de enero de 1948. En aquel momento agrupaba un total de 1.047.508 miembros, procedentes de 71 Federaciones de 15 países diferentes. En el mismo año se incorporó a nuestra Internacional la de pintores y yeseros, y el año siguiente la de los albañiles. En la actualidad los efectivos de nuestra Internacional son de 2.300.000 miembros, que representan 81 organizaciones y 23 países. Nos ha desilusionado la no afiliación de la gran organización americana de los trabajadores de la construcción.

El Congreso de 1951, celebrado en Copenhague, decidió el traslado a esta ciudad de nuestro Secretariado, que seguía radicando en Amsterdam. El actual presidente de la FITEM, es sir Richard Coppock (Gran Bretaña). I. Smeets (Bélgica) ocupa la vicepresidencia y Arne Hagen (Dinamarca) es el secretario general.

Desde su fundación, nuestra Internacional mantiene una asidua cooperación con la Organización Internacional del Trabajo. Hemos participado en todas las Conferencias generales y en las Comisiones de industria de la «construcción», la ingeniería civil y trabajos públicos, en las que hemos expuesto nuestros puntos de vista sobre los problemas que afectan a nuestros afiliados. Estamos convencidos de que las actividades de la OIT en todos los países —incluidas las regiones subdesarrolladas— reafirman la paz y promueven la justicia social.

Esperamos que se refuercen las finanzas de la OIT de modo que sus Comisiones de industria acentúen sus actividades y puedan enviar misiones de expertos a las regiones insuficientemente desarrolladas.

La FITEM tiene dos publicaciones mensuales: un «Boletín», en el que se publican textos de carácter técnico, económico y político, problemas de salarios, etc., y un «Boletín Internacional de la Vivienda», editado en colaboración con la Comisión permanente de la vivienda de la CIOSL y de su Organización Regional Europea. Este último Boletín está dirigido por el

secretario de dicha comisión, Heinz Urrnath, y contiene artículos y estadísticas relativos a la construcción de casas-habitación en los diferentes países. El Boletín Internacional de la Vivienda ha llegado a tener gran difusión incluso fuera de los círculos sindicales. También en colaboración con la ORE, hemos publicado numerosos informes sobre la actitud del movimiento sindical respecto a la construcción de alojamientos. De vez en cuando publicamos informes sobre cuestiones relacionadas con las diferentes industrias que cubre nuestra Internacional.

Los adversarios del movimiento sindical sostienen que este se limita a los problemas de salarios, a los convenios, a la jornada de trabajo, a la protección de los trabajadores y, últimamente, a los problemas de la productividad. En la hipótesis de que fuese así, cabría preguntar si todas esas actividades no van encaminadas hacia un objetivo liberador. Nuestros precursores sentaron la base de la liberación de los trabajadores y los Sindicatos están llamados a proseguir su obra. Pero en la actualidad las organizaciones sindicales deben ocuparse también de una mejor distribución de la renta nacional. Las masas laboriosas representan la única potencia vital y creadora de la sociedad. La organización sindical debe asegurar a cada ser normalmente constituido un trabajo digno. Una comunidad, bien ordenada debe, por otra parte, imponer ciertas limitaciones a los derechos individuales, a fin de que la libertad de cada ciudadano no pueda destruir la libertad común de sus semejantes.

La actividad de las organizaciones sindicales aumenta a medida que progresa la técnica. La lucha por la reducción de la jornada de trabajo figura siempre en el orden del día de los Sindicatos. Pero hoy tiene más actualidad que nunca. La racionalización y la automatización plantean nuevos problemas. Cada una de nuestras Federaciones afiliadas ha constituido secciones económicas con el fin de discutir, en pie de igualdad respecto a los patronos, los diversos aspectos de esos problemas. Se han llevado a cabo importantes trabajos. Nuestra Internacional está representada por observadores en la Organización Económica de Cooperación Europea. Nos es posible así expresar en ese organismo los puntos de vista del movimiento sindical. Mantenemos constante relación con la Comisión consultiva sindical del mencionado organismo.

Nos es imposible describir, en el marco de este artículo, las sucesivas etapas de un desarrollo sindical cuyas actividades son cada vez mayores. Citaremos sólo algunos ejemplos. No existe en el mundo democrático ningún partido político capaz de obtener la aprobación popular de un programa de restricción legal de los derechos sindicales. En Estados Unidos se ha visto el año pasado que las organizaciones sindicales influyeron poderosamente en la elección de los Parlamentarios.

Si el movimiento sindical se hubiese limitado a actuar en los conflictos de trabajo, no hubiese cobrado la importancia que tiene hoy. Aunque las organizaciones sindicales tienen por fin inmediato la protección de los intereses básicos de los trabajadores, no han cesado de intervenir en el conjunto de los problemas de la vida social. Los Sindicatos deben convertirse en una fuerza dentro del Estado. Se trata de una fuerza necesaria para el funcionamiento de la democracia. Constituyen la garantía y la protección del derecho de co-gestión de los trabajadores. La seguridad económica de cada ser humano no puede ya depender de la buena voluntad de los demás, sino de una completa igualdad de derechos. La democracia debe garantizar a todos ese derecho.

Nuestros adversarios afirman que intentamos controlar la vida industrial. Tal afirmación es falsa. Las organizaciones sindicales sólo se desarrollan en ambientes de libertad. Ningún Sindicato puede subsistir en sociedades de dictadura, de tiranía y de fuerza. Sus raíces radican en la democracia. Gracias a su carácter democrático, el movimiento sindical ha adquirido la amplitud y la importancia que hoy tiene.

El individuo constituye la base de la vida nacional. Teniendo en cuenta ese principio, nosotros luchamos por la igualdad industrial, social y cultural en colaboración con nuestras Federaciones afiliadas, con la CIOSL, con sus Organizaciones regionales y con los demás Secretariados Profesionales Internacionales. (De «Mundo del Trabajo Libre» Organo de la CIOSL, Bruselas.)

23 de junio de 1957

## Jornada nacional de los jóvenes, en Bélgica

No se olvida entre nuestros competidores de este país el gran éxito alcanzado en Bruselas en mayo del año pasado por la primera Jornada Nacional de los Jóvenes FGTEB (Confederación de Sindicatos). Cerca de 10.000 muchachos se concentraron en aquella ocasión en la capital. Animado por ello, el movimiento sindical va a registrar una demostración tan impresionante organizando en 1957 otra concentración análoga, que se espera ha de alcanzar un éxito todavía mayor. Así, se ha fijado ya la fecha 23 de junio próximo y la ciudad de Amberes para esta segunda Jornada Nacional de los Jóvenes, invitándose a ella a todos los sindicatos de edad entre 14 y 21 años y a todos los miembros de organizaciones juveniles socialistas de por lo menos 14 años.

Concurrida por numerosos afiliados de todos los movimientos de la juventud belga de tendencia socialista —Juventudes Sindicales, Juventudes Socialistas, Mutualidad de Jóvenes Trabajadores, Federación Deportiva Obrera, Federación Socialista de Gimnástica, etc.— En el plano regional, se han establecido Comités de trabajo que se ocupan activamente de la preparación de la gran fiesta del 23 de junio. El momento de la participación se ha fijado voluntaria-

## LA INTERNACIONAL DE METALURGICOS

Se ha reunido en Viena una Conferencia de la Federación Internacional de Metalurgicos para tratar, principalmente, de problemas concernientes a trabajadores jóvenes. Habíanse presentes veintinueve delegados procedentes de doce naciones, entre éstas, Estados Unidos. Se estudiaron especialmente cuestiones relativas al reclutamiento sindical, a la formación cultural y a los salarios de los jóvenes. Discutíronse también informes presentados sobre intercambio de jóvenes trabajadores entre diversos países, sendos sociológicos, reducción de las horas de trabajo y condiciones de trabajo en Estados Unidos.



## Aquí yace...

Por Morvan Lebesque

DESPUÉS de un silencio de diez años nos enteramos por los periódicos de la existencia de una gran obra del siglo, de una de las maravillas de nuestro tiempo. Se trata de la gigantesca tumba que el general Franco se ha hecho construir a cincuenta kilómetros de Madrid, en la sierra de Guadarrama. ¿Quién decía que la España franquista era improductiva? Ved y admirad: ha producido una necrópolis única en el mundo. Ese mausoleo, de dimensiones como las de Lisieux y de Lourdes, ese palacio fúnebre al cual se llega por un túnel de mármol semejante al Metro moscovita, esa cruz desmesurada que alberga dos ascensores en su mástil, en el lugar donde antaño el cuerpo de un solo Hombre encontró su humilde dimensión, esas capillas laterales y esas estatuas de santos y de guerreros tallados en la misma roca, todo eso que costó a millares de obreros mil pagados diez años de sudor y a la España miserable miles de millones arrancados a su flaco presupuesto; todo eso, ciertamente, merece detener el paso y dar el som-

brero ritual a la Estupidez infinita. Los tiranos, como se sabe, tienen la enfermedad de la piedra tumbal. Reinando sobre cadáveres, sienten necesidad de una sacralización de su propio guñapo. «¿Quién dice que se levante aquí un monumento que triunfe sobre el tiempo», decía el rey Claudius en «Hamlet». En vida también, el ilustre Perón había hecho construir para su Evita y para el mismo uno de esas altas provocaciones de granito que la muchedumbre, un buen día, se apresuró a destruir. Tengo la convicción profunda de que Franco no morirá sin haber visto a España escupir sobre su tumba; e iba yo a anticiparme sobre esta realidad de mañana, iba yo en este artículo a imaginar una España jubilosa y libre sobre el emplazamiento de esa tumba arrasada, así como el pueblo francés bailó antaño sobre el lugar que ocupó la Bastilla, cuando se me vino un escrúpulo y detuvo mi pluma: reflexionando bien, me pregunto en efecto si ese mausoleo podría ser ya destruido sin cometer un sacrilegio respecto al gran muerto que, en esta hora misma yace bajo él.

Porque se equivocan los periódicos cuando nos hablan de un monumento aún vacío. El mausoleo del Guadarrama tiene ya su inquilino; un inquilino proporcionado a su talla. Aquí yace el pueblo español, vencido, mártir, asesinado.

\*\*\*  
¿El pueblo? No; España entera; esa España que siempre fué como una parte de nosotros mismos; esa España del «Cid» de nuestro Corneille, a quien siempre hemos pedido una pasión, una música, un color complementarios; esa España fraternal que es uno de los paisajes de nuestra alma y a la que continuamos honrando en sus mejores hijos, hoy muertos o en el exilio.

¿Ha querido Franco realmente construirse una tumba para él solo? Por enormemente estúpido que sea ese personaje, yo lo dudo. ¿Qué tumba de tirano, aunque sea más alta y más pesada que la pirámide de Cheops, ganará jamás en grandeza al anónimo cerro de Granada en donde reposa García Lorca? No; si Franco ha querido este monumento, si ha apresurado su construcción, si ha exigido que fuese inmenso, es porque se veía obligado a ello; es porque se encontraba en una trágica y inexorable situación. ¿Qué situación? Muy exactamente la del señor que tiene algo que esconder, o, por mejor decir — y sacando del teatro una nueva comparación

## El derecho a discrepar

## Observaciones a un artículo

Hemos recibido la siguiente carta de mi Sr. Martin H. Carter, y aunque él no nos pide su inserción, tenemos mucho gusto en hacer públicas sus observaciones. Un artículo de nuestro compañero y colaborador Luis Araquistáin.

Londres, 23 de febrero 1957.

Sr. Director de «El Socialista»  
Toulouse, Francia.

Querido Director:  
Siendo un asiduo lector de su simpático y valiente semanario, me permito llamar su atención sobre el artículo que, firmado por Luis Araquistáin y titulado «La caída de Anthony Eden», apareció en el número 5.850, de fecha 24 de enero pasado.

En dicho artículo, Mr. Araquistáin se refiere a este hombre que en 1953 tuvo que dimitir del Gobierno de Neville Chamberlain por oponerse a que le fuera reconocida a Mussolini la anexión de Etiopía. En realidad, el mismo Eden fué, como está demostrado, uno de los arquitectos de la política de apaciguamiento de los dictadores nazifascistas, pues su dimisión de entonces, presentada bajo la presión de su secretario parlamentario, lord Cranborne, hoy marqués de Salisbury, fué un asunto puramente personal y, por tanto, completamente ajeno a la política gubernamental exterior. Chamberlain, su jefe de Gobierno, tenía la costumbre de conducir la política exterior sin consultarle a él como ministro de Negocios Extranjeros. De haber tenido carácter político, Eden debió llevar la dimisión a su conclusión lógica hablando y votando en el Parlamento contra el Gobierno; por el contrario, fué uno de sus más dóciles sostenedores. La «caída» antiapaciguadora se la hicieron en el extranjero personas y entidades desconocidas en absoluto de las prácticas y entresijos de la política inglesa, quienes interpretaron su dimisión como un refuerzo de sus posiciones; pero en Inglaterra, amigos políticos y adversarios, todos, siempre supimos a qué ateniéndonos, aunque a veces algunos tuvieron que olvidarlo por conveniencias de política imperial.

Muy cordialmente suyo,  
Martin H. CARTER

## LOS GRUPOS MUSICALES OBREROS EN SUIZA

En el salón principal del nuevo Centro Obrero de Yverdon tuvo lugar el domingo 17 de febrero un Congreso nacional de la Unión de Grupos Musicales Obreros de Suiza, bajo la presidencia de Charles Jeannet, de la villa de Locle. Habían presente en la asamblea el presidente de dicha Unión, Armand Couliery.

Escucháronse con placer los Informes del presidente, del tesoro y de los revisores de cuentas y del presidente del Comité de la Fiesta que los Grupos musicales obreros de la región suiza de expresión francesa celebraron en 1956 en la ciudad de La Chaux de Fonds, René Binzold.

Estas Sociedades musicales están desarrollando en el país una muy interesante actividad. Sólo en la zona de habla francesa, la Asociación, que responde a la sigla U.M.O., cuenta un efectivo de 614 miembros. Los servicios a que atienden estas entidades varían entre 80 y 120, con los conciertos. El Grupo «L'Avenir», de Lausanne, ha festejado en 1956 el 40 aniversario de su fundación y ha inaugurado su nueva bandera. En 1957 le correspondió el turno al Grupo de Friburgo.

En otro Congreso que se celebrará en la localidad de Lavagny, la Unión Suiza de Asociaciones Musicales Obreras procederá a revisar los estatutos para adaptarlos mejor a la vida actual.

## De la España irredenta

Para los niños españoles, ni un dólar ni una camiseta de lana. — Las algaradas estudiantiles. — El régimen franquista incurso en el genocidio. — Se colonializa con los dólares y con los fusiles

NO se crea que los sucesos de Hungría han conmovido hasta las piedras en estas tierras ocupadas por el franquismo. La gente no comenta cosa alguna que se aparte del fútbol. Ni que decir tiene que lo de Suez apenas si se ha leído. Una gran realización del régimen franquista ha sido apartar al hombre de la calle de todo aquello que tenga contacto — aunque sea el más leve — con la política. Y con la Iglesia, ni para pensado. Además se sabe que todo cuanto dice la prensa, de Arias Salgado, nuestro ridículo ministro de Información, es amanado. En nada esoma la verdad. La noticia favorable al Gobierno es abultada, exagerada hasta el infinito; la que es desfavorable, ocultada cuidadosamente o desfigurada con gran maestría.

A fuer de sinceros es forzoso declarar que en el extranjero se sabe más de España que en España mismo. Hay poco interés — en términos muy generales — en indagar lo que ocurre más allá del sitio en que se vive. Una mancha irritante se va apoderando de los estratos inferiores. Existe un sentimiento de conformidad, y ese sentimiento, cuando la penuria agobia en el subsistir diario, se agita y tiende a rebelarse, pero sin más alcance que el comentario en el hogar o el susurro en el taller con el compañero de al lado. Quien manda, manda. Y los que mandan se asignan buenos salarios y están armados hasta los dientes. Llevan pistolas, fusiles, sables y machetes. El otro inmenso pueblo que produce y trabaja y sufre, está desarmado. Sabe muy bien que la menor protesta individual o colectiva le llevará a la cárcel; que cualquier atis-

bo de desagrado público dará con sus huesos en la Comisaría de Policía, en donde será torturado, y después de perder el poco pan que le proporciona su trabajo, irá a parar a cualquiera de las siberias que existen en los dominios de Franco.

Para las gentes sublevadas en Hungría han salido dólares y ayudas de todas partes del mundo. Para los que sufren en España, para esos niños españoles que mueren de frío y hambre, no hay un dólar ni una camiseta de lana. Veinte millones de seres soportan el régimen franquista; viven bajo la tiranía del militar y de la clerical. No queremos, nosotros los españoles, nada más que unas elecciones libres supevisadas por las Naciones Unidas, en las que cada ciudadano emita su voto libremente, sin coacción, sin temor a represalia alguna. Entonces se vería muy a las claras el fracaso del franquismo y cuál era la voluntad del pueblo español. Las clases trabajadoras españolas están amedrentadas, aturdidas y hasta parece que olvidan a Franco y a su régimen. Las grandes concentraciones que se ven en los diarios delante de Franco aclamándolo, son gentes movilizadas por el cura y el amo de las tierras. No son dichas concentraciones un exponente ideológico del pensar popular.

Hay algaradas estudiantiles, y son los tranvías quienes pagan los vidrios rotos; pero no son esas algaradas un movimiento conectado. Las clases obreras se encierran en una prudente abstención. El estudiante grita, vocifera, in-

## De un compañero

### Un triunfo universitario

Nuestro querido compañero Enrique García Fernández, afiliado a la Sección de Toulouse, ha sumado a sus títulos de Doctor en Farmacia y de Licenciado en Ciencias el de Doctor en Ciencias Químicas. Las dos tesis que ha sostenido al efecto son, la primera «Recherches sur les colloïdes de certaines eaux minérales pyrénéennes»; y la segunda, «Le souffre cyclique S8 et ses dérivés».

El Tribunal para este doctor-

rado de Estado ha estado presidido por el eminente profesor Brustier y, por unanimidad, ha atribuido a García Fernández la máxima calificación de «très honorable».

Con gran satisfacción felicitamos al amigo Enrique García Fernández que, al honrarse a sí mismo, honra también a nuestro exilio, al cual llegó desde un principio después de haber ejercido en España su profesión de farmacéutico.

sulta a la fuerza pública. Se practica alguna que otra forzosa detención, pero con gran comedimiento por parte de las autoridades, a fin de no enfrentarse con los padres de los alborotadores, que son militares, magistrados o catedráticos. Si los obreros organizan el motín, funcionarían en seguida los tribunales militares, y los presidios se verían abarrotados.

En grandes titulares, los periódicos de Franco han hecho saber a los cuatro vientos los miles y miles de muertos y heridos hechos por los tanques rusos en Budapest. Media Europa se ha estremecido de horror y ha pedido castigo ejemplar contra los soviéticos. La Iglesia de Roma ha movilizado todo su poderío. Martín Artajo propuso en la ONU una intervención armada de este organismo internacional. Calvo Serer, en «ABC», aconsejó una «guerra justa» para acabar con el peligro comunista. Todo ello podrá estar muy bien visto desde un ángulo de la cuestión. Pero... vamos, aquí, en la provincia de Sevilla, durante el «Movimiento», el franquismo asesinó a muchos miles más de personas que los rusos en Budapest. En Asturias, Franco soltó a moros y legionarios para que mataran a su gusto, saquearan, violaran, quemaran, arrasaran. Entonces se cometió un delito de genocidio de lo más horrendo y brutal. Europa no llegó a inmunitarse grandemente por esta escabechina. Y no ha mucho en la ONU el representante de un asesino genial como Franco, ha tenido la osadía y la desfachatez de acusar a Rusia del mismo delito en el que está incurso el régimen franquista.

Es inconcebible lo que ocurre con los españoles. Estamos condenados sin remisión (parece ser) a vivir bajo el yugo de Franco que dispone de nuestras vidas y haciendas. De una manera tácita está acordado por la mayoría de las naciones de Occidente y de América. Y, escribiendo con más propiedad, por los Gobiernos que giran alrededor de la política norteamericana que colonializa en su provecho con el corruptor poder de los dólares. Otras naciones lo hacen con los fusiles.

Pedro CRESPO  
Sevilla, febrero de 1957.

## Petróleo

La clave para entender la situación del mundo es una sola: petróleo. No el combustible necesario para los tractores que arrancan alimentos del suelo, ni para las maquinarias que edifican el bienestar de los pueblos. Es el petróleo viscoso, que alimenta las entrañas de las máquinas de guerra. Son los millones de toneladas de petróleo necesarios para mantener en actividad los enjambres de aviones bélicos a retropropulsión que escupen mortal metralla sobre poblaciones indefensas.

No hay duda de que si Moscú pudiera llegar a ganar el control de los fabulosos yacimientos petrolíferos que rodean al golfo Pérsico — justamente al sur de la Cortina de Hierro —, ello constituiría un golpe maestro que le permitiría controlar el destino de grandes zonas occidentales. La lucha contra los consorcios occidentales, pues, no debe ocultar la alternativa de caer en manos de un nuevo imperialismo que podría convertirnos a muchos países en otras tantas Hungrías.

Se sabe generalmente que el Medio Oriente es rico en petróleo pero se piensa habitualmente en términos de riqueza equiparables al del oro o al de los diamantes. Si se creyera que el Medio Oriente es rico en uranio, ello produciría asombro. Sin embargo, el petróleo es más vital que el uranio. Y pronunciar Medio Oriente significa detraer la más enorme concentración de petróleo del mundo, que alimenta el hambre de energía de civilización.

Dentro de las naciones que poseen petróleo en grandes proporciones, puede eliminarse ya a Turquía, Líbano, Jordania, Israel y Egipto, que si bien cuentan con algunos yacimientos, no son grandes fuentes de abastecimiento. La zona productora, en grandes proporciones radica en una pequeña demarcación que rodea una franja de 600 millas, a lo largo del golfo Pérsico, repartida en su mayor parte entre cuatro países ríos y desolados: Arabia Saudita, Kuwait, Irak e Irán. La potencialidad de sus magníficos y dilatados yacimientos petrolíferos es asombrosa, casi increíble.

Para dar una idea de su producción tomemos a Arabia Saudita, un desierto chato y abrasado donde tribus nómadas deambulaban aún como en las épocas bíblicas. Allí se descubrió hace poco un yacimiento petrolífero, bautizado con el nombre de Ghawar, de unas 140 millas de superficie; sólo dos pozos de ese lugar producen más que todos los

pozos del terreno petrolífero más rico de los Estados Unidos, el de East Texas, cuyas existencias de calculan en seis billones (1) de barriles.

En el pequeño y desolado arenal del reino de Kuwait hay yacimientos, como el de Burgham, que pueden satisfacer la demanda mundial durante muchos años. Uno sólo de ellos, un banco de arena petrolífera de 450 metros de profundidad — sobre cuyas existencias guarda cuidadoso silencio la compañía anglo-norteamericana que lo posee — podría reunir más petróleo sin duda que decenas de miles de pozos del mundo entero. El yacimiento Mammoth, que se encuentra en las cercanías del Irak, así como los del Irán, guardan también reservas fabulosas del precioso combustible.

Al comenzar la segunda guerra mundial, las reservas comprobadas en el Medio Oriente fueron calculadas en seis billones de barriles. En 1952, las mismas se elevaron once veces, ascendiendo a 65 billones de barriles. Tres años más tarde, es decir, en 1955, dichas reservas fueron dobladas, alcanzando a 125 billones de barriles, que representan cuatro veces más que las reservas totales de los Estados Unidos.

Hace algunos meses, una revista norteamericana mencionaba la opinión de un técnico en petróleo, Wallace Pratt (ex vicepresidente de la Standard Oil Co. of New Jersey), quien reveló, en un estudio especial para el Gobierno norteamericano, que las reservas comprobadas en el Medio Oriente, calculadas con moderación, alcanzaban un total de 230 billones de barriles al finalizar el 1944. Esta cifra es siete veces mayor que el total de reservas de los Estados Unidos, calculadas actualmente en 30 billones de barriles de petróleo crudo y en más de cinco billones de barriles de gas líquido y que corresponden, a su vez, al 75 por ciento de las reservas totales del mundo occidental y al 70 por ciento si se incluyen las correspondientes a los países soviéticos.

Dieho, de otra manera, esto significa que las reservas del golfo Pérsico son tres veces mayores que las comprobadas conjuntamente en el resto del mundo occidental.

El Medio Oriente puede fácilmente abarcar el 80 al 90 por ciento de las reservas del mundo. Pratt predice un nuevo hallazgo gigante al norte de Kuwait. Los perforadores tan sólo han arañado la superficie de las existencias de petróleo en esa zona, en la que se ocultan aún yacimientos fantásticos.

El mundo occidental — que pocas veces ha contemplado los intereses de las naciones árabes — ha arrugado el ceño ante el reto lanzado por los soviéticos.

El petróleo es la clave de la actual política mundial. Pero también puede ser la llave para el mantenimiento de la paz y del progreso de los pueblos. Las grandes potencias siguen empeñadas en una lucha que persigue la utilización de esa llave para lograr el dominio de gran parte del mundo. Esa lucha sólo puede tener una conclusión trágica: una nueva guerra mundial. La única alternativa a tal desenlace es asegurar el bienestar de los pueblos productores y la distribución del petróleo entre todos los países del mundo para que puedan asegurar un nivel de vida aceptable con sus poblaciones.

(De «La Vanguardia», órgano del P.S. argentino, Buenos Aires.)

(1) Recordamos que en algunos países de Europa de América el billón equivale al millar de millones español.

## Importante acto en Châtelineau (Bélgica)

Para el domingo 24 de marzo han preparado nuestras organizaciones de esta ciudad belga un importante acto conmemorativo de cuatro aniversarios que se celebrará en la Casa del Pueblo y en el cual intervendrá el compañero Wenceslao Carrillo.

Se invita cordialmente a todos los amigos y simpatizantes con nuestra causa.

## Desde el Interior

# Incapacidad franquista para resolver el problema económico

Ante el descontento de la opinión pública por la situación económica en que se encuentran las clases obreras y media españolas, reiteradamente manifestado en los últimos tiempos, el Gobierno, para acallar protestas, decidió la medida que estamos comentando. La reacción resulta muy curiosa: la repulsa ha sido total; desde el capitalista hasta el último obrero han recibido la noticia, no sólo con escepticismo, sino incluso con franca hostilidad, manifestada especialmente por la clase más perjudicada: el proletariado.

Intentaré explicar esta aparente paradoja, que ya no lo es tanto para el pueblo español, de que una elevación de salarios produzca una reacción de descontento entre los que aparentemente se benefician de ella. Aunque no quiera confesarlo, el capitalista conoce muy bien que sus intereses están en oposición a los de la clase obrera, y reela siempre sistemáticamente de cualquier medida que tienda a beneficiarla. Recordemos, como ejemplo típico, lo ocurrido con la jornada de ocho horas. Aunque en este caso las mejoras del proletariado han sido sólo teóricas, la reacción psicológica del capitalista fué, sin embargo, de alarma.

En 1956 a ser de un 50 por ciento sobre el de 1949. Al lector acostumbrado a leer la prensa extranjera puede no parecerle excesivo si lo compara con lo ocurrido en otros países, pero hay que ver el otro lado: el movimiento de los salarios sometidos durante muchos años a niveles de pura subsistencia por el Gobierno de Franco.

Vamos a examinar muy brevemente las causas de esta tendencia inflacionaria para ver que la situación de la clase obrera española no puede mejorarse por simples medidas sobre el nivel de salarios sino que por el contrario necesita reformas de estructura económica más profundas. La inflación tiene siempre su origen en un exceso de la demanda sobre la oferta de bienes. En España este exceso ha sido creado conscientemente, por la política del Estado y de su fiel colaborador la Banca, como un medio para crear un ahorro obligatorio dentro del sistema. El Gobierno de Franco necesitaba obtener nuevos recursos para sus gastos militares y de reconstrucción del país. El método que ha seguido ha sido el de reducir el consumo de la clase trabajadora. Para no evidenciarlo por medio de medidas directas, lo realizó y lo realiza a través de la simple fabricación de billetes de Banco y de aumentos de créditos por la Banca que al producir un aumento de la demanda ocasiona una elevación de precios, lo que a su vez disminuye la capacidad de compra de los jornales. Si a esto añadimos la nueva tendencia inflacionaria que han producido los gastos militares americanos, tendremos una explicación del estado de descontento que existe en España con ante-

rioridad a la subida de salarios y de las razones que llevaron al Gobierno de Franco a tomar esas medidas.

Después de este preámbulo necesario para podernos explicar los efectos que emplear a manifestarse de la subida de salarios, volvamos a nuestro tema. Pero antes de un ligero vistazo a los pretextos que ha buscado el Gobierno para justificarse ante la opinión pública. La declaración del Consejo de Ministros del 23 de noviembre último contenía el siguiente párrafo: «El país se encuentra enteramente abastecido y no existe dificultad alguna para la importación de productos alimenticios en las cantidades que sean necesarias. En consecuencia, cualquier otra alteración habrá de imputarse a un afán de lucro ilícito y no de escasez.» Que existe un abastecimiento suficiente no es verdad, como ya hemos visto; por el contrario, la subida de los salarios ha sido en cierta medida una consecuencia de la escasez. ¿Cómo es posible que en estas circunstancias se diga seriamente que un alza de los salarios de un 50 por ciento precitada por otra de los sueldos de los funcionarios, no tiene que producir lógicamente una alteración de los precios?

¿Que al lado de ello los empresarios se aprovechan de la situación para obtener el mayor beneficio posible? De acuerdo; lo que no se comprende es que sea un Gobierno que permite un sistema capitalista de monopolios el que se extraña de ello. Nosotros, los socialistas, sabemos que eso ocurre y ocurrirá siempre en un sistema como el español de hoy día, pero lo que el pueblo necesita no son excusas y

a la expansión, el aumento de la demanda puede ocasionar un aumento de la producción; el capitalista en busca de mayores beneficios quizás encuentre provechoso elevar el volumen de sus ventas. Este caso es imposible que ocurriese en España por la rigidez de la oferta favorecida por el régimen monopolístico, como luego veremos. Pero aun cuando la producción no varíe, puede existir para los obreros una ventaja conseguida a costa del resto de los consumidores que viven de sueldos o de rentas de capital en el caso de que ninguno de ellos varíe.

Otro factor fundamental a tener en cuenta es el grado de monopolio. A medida que sea mayor, el empresario capitalista tendrá más medios a su disposición para trasladar sobre los precios el aumento total de los costos. Lo único que detiene al empresario a elevar el precio de los artículos que produce, es el miedo a perder parte de la demanda a él dirigida. Este peligro será tanto menor a medida que el grado de monopolio sea más elevado.

De hecho, la lucha de los Sindicatos obreros para conseguir elevaciones de salarios ha conseguido resultados positivos aunque no tan grandes como los esperados. Constituiría una primera etapa, en la que al menos se ha impedido que disminuyese la parte proporcional de los salarios en la renta nacional. Los datos ingleses son aleccionadores a este respecto.

## PARTE PROPORCIONAL DE LOS SALARIOS EN LA RENTA NACIONAL

	1911	1924	1929	1932	1935	1938	1944
Salarios .....	39.5 %	42.1 %	41.8 %	42.5 %	40.5 %	37.6 %	35.2 %
Sueldos .....	15.6 %	25.4 %	26.6 %	28.3 %	25.0 %	23.8 %	17.7 %
Beneficios e Intereses .....	33.8 %	25.1 %	23.1 %	18.8 %	25.4 %	28.7 %	28.5 %
Rentas .....	11.1 %	7.4 %	8.5 %	10.4 %	9.1 %	8.2 %	4.6 %
Sueldos militares .....						1.7 %	14.0 %

De 1911 a 1944 los salarios no han hecho sino permanecer estacionarios en relación a la renta nacional, y aun han disminuido en 1944, lo que se puede atribuir al aumento de los pagos a las fuerzas militares. Esto ha ocurrido en Inglaterra, donde los Sindicatos

obreros tienen una fuerza superior quizás a la de los de cualquier otro país. (Al leer estos datos hay que tener en cuenta que las mejoras conseguidas por el obrero inglés son mayores debido a la redistribución de la renta nacional a través de la política fiscal.)

Volvamos al caso de España, donde nos encontramos con una serie de factores que impiden que una subida de salarios produzca la larga una mejora real de la clase trabajadora:

a) Por un lado tenemos el

(Pasa a la segunda pag.)